

**HABILIDADES EMOCIONALES ENTRE LOS PADRES Y ESTUDIANTES CON Y SIN
REPORTES DE COMPORTAMIENTO CONFLICTIVO EN UN COLEGIO DE
VALLEDUPAR**

DIANA PAOLA MAHECHA DUARTE

**UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO
MAESTRÍA EN MEDIACIÓN FAMILIAR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
VALLEDUPAR, 2017**

**HABILIDADES EMOCIONALES ENTRE LOS PADRES Y ESTUDIANTES CON Y SIN
REPORTES DE COMPORTAMIENTO CONFLICTIVO EN UN COLEGIO DE
VALLEDUPAR**

Diana Paola Mahecha Duarte

**Trabajo de Grado para Optar al Título de
Magíster en Mediación Familiar**

Asesora

Maribel García Rivera

**UNIVERSIDAD ANTONIO NARIÑO
MAESTRÍA EN MEDIACIÓN FAMILIAR
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
VALLEDUPAR, 2017**

Tabla de Contenido

Tabla de Contenido	3
Resumen	8
Abstract	10
Introducción	12
Planteamiento del problema	15
Objetivos	25
<i>Objetivo general</i>	25
<i>Objetivos específicos</i>	25
Justificación del problema	26
Marco teórico	29
<i>Habilidades Emocionales</i>	30
Modelo de habilidad de la Inteligencia Emocional	32
La familia	36
Adolescencia	38
Comportamiento Conflictivo	40
Estrategias de manejo de conflicto	48
Mediación familiar en los comportamientos conflictivos	50
Metodología	51
Tipo de Investigación	51
<i>Diseño de investigación</i>	51
<i>Alcance de la investigación</i>	52
<i>Participantes</i>	52
<i>Instrumentos</i>	53
Encuesta de identificación de comportamiento conflictivo.	53
Escala de Inteligencia Emocional TMMS-24.	55
<i>Procedimiento</i>	59

<i>Disposiciones éticas</i>	60
Resultados	62
<i>Características sociodemoFiguras de la muestra</i>	62
<i>Resultados de la encuesta de comportamiento conflictivo</i>	65
<i>Resultados de las habilidades emocionales en los padres de familia</i>	81
<i>Nivel de correlación de las variables</i>	89
Discusión	91
Conclusiones	99
Limitaciones y Recomendaciones	102
Referencias	105
Apéndices	113

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Distribución de ítems por categorías de análisis de la variable comportamiento conflictivo</i>	54
Tabla 2. <i>Distribución de ítems por categorías de análisis del TMMS-24</i>	56
Tabla 3. Criterios de calificación e interpretación del TMMS-24	57
Tabla 4. <i>Comparación de características sociodemográficas por grupos según el indicio de comportamiento conflictivo</i>	68
Tabla 5. <i>Comparación de características familiares por grupos según el indicio de comportamiento conflictivo</i>	69
Tabla 6. <i>Distribución de Cruce de Variables Entre Comportamiento Conflictivo y Sexo de los Padres de Familia</i>	71
Tabla 7. <i>Distribución comportamiento conflictivo de estudiantes frente a la religión.</i>	72
Tabla 8. <i>Distribución Atención emocional frente al comportamiento conflictivo de estudiantes</i>	74
Tabla 9. <i>Distribución de resultados de la escala Claridad de Sentimientos frente al comportamiento conflictivo de estudiantes</i>	77
Tabla 10. <i>Distribución de resultados en la escala de Reparación de las Emociones frente al comportamiento conflictivo de estudiantes</i>	80
Tabla 11. <i>Distribución de respuestas en la escala de Atención Emocional frente al comportamiento conflictivo de los hijos.</i>	82
Tabla 12. <i>Distribución de las habilidades emocionales “Claridad” frente al comportamiento conflictivo de los hijos.</i>	85
Tabla 13. <i>Distribución de resultados de la escala Reparación de las Emociones frente al comportamiento conflictivo de los hijos.</i>	87

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. <i>Edad de los estudiantes</i>	62
Figura 2. <i>Edad de los Padres</i>	63
Figura 3. <i>Edad de los Padres al nacer el hijo(a)</i>	64
Figura 4. <i>Distribución por sexo y grado escolar</i>	64
Figura 5. <i>Identificación de la conducta desafiante en los estudiantes</i>	65
Figura 6. <i>Identificación de conducta agresiva en los estudiantes</i>	66
Figura 7. <i>Identificación de problemas de autocontrol en los estudiantes</i>	66
Figura 8. <i>Identificación de problemas en la comunicación con los estudiantes</i>	67
Figura 9. <i>Identificación de conducta conflictiva en los estudiantes</i>	68
Figura 10. <i>Distribución de habilidades emocionales de los estudiantes</i>	73
Figura 11. <i>Distribución de resultados en la escala Claridad de Sentimientos</i>	76
Figura 12. <i>Reparación de las emociones</i>	78
Figura 13. <i>Habilidades emocionales de los padres escala "Atención Emocional"</i>	81
Figura 14. <i>Habilidades emocionales de los padres en la escala Claridad de los Sentimientos</i>	84
Figura 15. <i>Habilidades emocionales de los padres en la escala de Reparación de las emociones</i>	87
Figura 16. <i>Correlación de Pearson entre Variables</i>	89

ÍNDICE DE APÉNDICES

Apéndice A. Encuesta de Identificación de comportamiento conflictivo	113
Apéndice B. Escala de Inteligencia emocional TMMS-24	115
Apéndice C. Consentimiento Informado Investigación	116
Apéndice D. Cartas de validación de encuesta de comportamiento conflictivo	101
Apéndice E. Tabulación de los resultados	
¡Error! Marcador no definido.	

HABILIDADES EMOCIONALES ENTRE LOS PADRES Y ESTUDIANTES CON Y SIN REPORTES DE COMPORTAMIENTO CONFLICTIVO EN UN COLEGIO DE VALLEDUPAR

Resumen

Esta investigación tuvo como objetivo analizar las habilidades emocionales de los padres y estudiantes con y sin reportes de comportamiento conflictivos dentro de la institución Andrés Nicolás Escobar Escobar. A través de los objetivos se buscó identificar los comportamientos conflictivos, describir las habilidades emocionales y establecer la asociación de comportamiento conflictivo y habilidades emocionales para ello se utilizó un tipo de investigación descriptiva con un diseño metodológico no experimental transversal con alcance correlacional. La muestra corresponde a 45 estudiantes de los grados décimo y undécimo y a 45 padres de familia.

Los resultados mostraron que los comportamientos conflictivos de las estudiantes adolescentes reconocen más fácilmente las dificultades para manejar los problemas, presentan rabietas, poseen dificultades para comunicarse con los padres y docentes y los estudiantes varones identificaron que utilizan las groserías y la desobediencia como forma de mostrar su comportamiento conflictivo. Por otra parte los padres perciben mayor frecuencia de comportamiento conflictivo en sus hijos.

En cuanto a la escala de habilidades emocionales se evidenció que los estudiantes sin y con comportamiento conflictivo identificaron adecuadas habilidades en atención y reparación emocional y que debían mejorar en la escala de claridad emocional y los padres identificaron que poseían poca atención emocional pero adecuada claridad y reparación emocional, se concluyó en el presente estudio que la mediación familiar a través del modelo transformativo sirve como proceso para mejorar la relación entre las partes, con la finalidad de que los participantes; estudiantes se eduquen en la atención del sentir y la expresión de las emociones y en los padres permitan reconocer mejor la conducta de los hijos, en cuanto a la forma como ellos (estudiantes) quieren darse a comprender o entender ante las demás personas.

Palabras clave: comportamiento conflictivo, habilidades emocionales, mediación familiar, modelo transformativo

Abstract

This investigation has as main object to analyse the emotional behaviour of both parents and students who might or might not have internal conflicts in the Andres Nicolas Escobar Escobar institution. With the help of the objectives of this investigation it was easy to identify all conflicting behaviour, the emotional habilities as well as establishing the link that exists between conflicts and emotions. It was done through an investigation of a descriptive character with a methodological design of a correlational outreach. In this investigation participated 45 students of year ten and eleven as well as 45 parents.

The result demonstrated that female students acknowledged they struggle to handle conflicts and problems; they manifested anger, limitations to speak to their parents and teachers. Instead the male students manifested that they use nasty words and disobedience as a way to express their conflictive behaviour. Parents, on other hand, perceive this conflictive behaviour in their children frequently.

In regards to the scale to measure the emotional habilities, it was obvious that the students with or without conflictive behaviour identified proper habilities to acknowledge, pay attention and to make amends of their conflicting behaviour. Parents identified that they have very little emotional attention but a proper clarity and emotional amendment.

It was concluded in the present study that the transformative mediation model serves as a process to improve the relationship of both parties, in order that the participants of the students needs to

be taught and the attention of the feeling and the expression of the emotions in the parents allow for them to better recognize the behavior of their children, as the way in which they (students) want to give themselves to be understood or understand other people.

Keywords: conflicting behaviour, emotional habilities, mediation familiar, model transformation.

Introducción

La presente investigación contiene todo lo referido a las habilidades emocionales, conceptualización desde las emociones, para trabajar con estudiantes de décimo y undécimo grado con y sin comportamiento conflictivo. Todo ello concerniente, a la habilidad en que son percibidas las emociones propias y las de los demás, como son reguladas por el mismo individuo ante un momento de crisis o tensión en la relación con las otras personas. Las emociones son el tinte, el colorido de la conducta del ser humano, autores como Goleman (1998) definen las emociones como:

Impulsos que llevan a actuar, programas de reacción automática con los que se ha dotado la evolución; la misma raíz etimológica de la palabra emoción proviene del verbo latino movere (que significa «*moverse*»); el prefijo «e-», significando «*movimiento hacia*» y sugiriendo, que en toda emoción hay implícita una tendencia a la acción. (p. 12)

Esta definición plantea que las emociones están unidas a la forma de pensar y se evidencia en la conducta. Las emociones son tenidas en cuenta para la comprensión de las reacciones manifiestas del ser humano ante una situación o vivencia; como lo manifiesta Fernández-Berrocal y Extremera (2005), cuando citan las teorías de autores como Mayer y Salovey en el cual establece que el interés del estudio en la esfera emocional está en comprenderlas ante la labor que ejercen con el pensamiento para una adecuada forma de adaptación al medio donde interactúan. Es así que el objetivo principal de esta investigación fue analizar la relación de las habilidades emocionales entre los padres y estudiantes con y sin reportes de comportamiento conflictivos dentro de una institución educativa.

Una conducta agresiva, intencional de desacuerdo, poca aceptación de la normas o del seguimiento de los procesos académicos por parte de los estudiantes, dificultades en la comunicación con los padres o los docentes es decir dificultades ante la interacción con el prójimo se convierte en un llamado de atención para su intervención; pues son comportamientos conflictivos que buscan tener solución. Como lo afirma Bush y Ganong (2008) quienes refieren que un manejo inadecuado de las emociones frente a una situación de desacuerdo genera mayor desgaste en tiempo y dinero, trayendo consigo mayor hostilidad en el cual se podría decir aumento de sufrimiento de las personas que están inmersas en el conflicto.

Para la solución del conflicto, las familias y las instituciones educativas buscan opciones de manejo, que faciliten la convivencia. Es por esto que el gobierno se ha fortalecido en normas y estrategias para el manejo del conflicto en el ámbito escolar. En Colombia, la ley 1620 del 2013 reglamenta como acoso escolar estas reacciones e indica que tiene consecuencias sobre la salud, el bienestar psicológico y el rendimiento escolar de los estudiantes afectando el ambiente de aprendizaje y el clima escolar del establecimiento educativo, ahora bien no solo cuando hay acoso escolar está presente el comportamiento conflictivo, también se encuentra cuando no hay acatamiento de sus deberes, no hay un adecuado cumplimiento de sus deberes escolares y hay poca empatía y respeto en la relación con el prójimo, una inadecuada expresión de las emociones ante las situaciones que generan desacuerdos.(Código del Congreso de la República de Colombia 1620- 2013).

En las explicaciones sobre las relaciones de emociones, pensamientos y conductas; Mayer, Salovey y Caruso (2000) las categorizan en un compendio que hacen parte de la inteligencia emocional (IE) y distingue entre ellas dos modelos centrales un modelo mixto y un modelo de habilidades. Este último, el cual se sustenta en el procesamiento de la información, se

caracteriza por el “uso adaptativo de las emociones aplicadas al pensamiento” (Fernández-Berrocal y Extremera 2005 p. 67). La cual utiliza la descripción de la adaptación de las emociones para favorecer la interacción en un medio social, valiéndose de habilidades como percibir, regular, clarificar y la expresión para obtener un crecimiento de la inteligencia emocional (Mayer y Salovey 1997).

Según Reeve (2010), las emociones son fenómenos que se caracterizan por tener un corto tiempo y se forman como producto de sentimientos, estimulación, intensidad y expresión, que cumplen una función adaptativa ante los sucesos significativos de la existencia. El problema surge cuando las emociones se salen de control y pueden generar dificultades en la comunicación y en la interacción con los demás. Se ha observado que la manera en que se desarrollan las habilidades emocionales proviene de las relaciones interpersonales que se forman en el hogar, desde la familia, pero si estas no se manejan o no ocurren de forma adecuada, se genera en una dificultad que se puede identificar en el adolescente y va a trascender a los demás contextos como el colegio.

En la investigación se utiliza un enfoque cuantitativo con un alcance correlacional, cuyo muestreo fue no probabilístico, en el cual se tienen en cuenta unos criterios de inclusión y exclusión relacionados con la presencia de comportamientos conflictivos. Se observó como una limitación la participación de algunos padres de familia para las reuniones programadas.

Planteamiento del problema

Muchas personas muestran dificultad en la interacción con los demás, problemas en comunicar sus ideas y/o expresar sus emociones, uno de los contextos más comunes es en el colegio, y estas dificultades se observa con frecuencia en la etapa de la adolescencia.

Falcón (2015), describe que cada adolescente se desarrolla en diferentes contextos que lo hacen vivir variedad de experiencias, éstas a su vez definen el desarrollo de creencias, pensamientos, actitudes y conductas que podrían favorecer la manifestación de comportamientos conflictivos, llámese “comportamiento conflictivo” como lo señala (Bringas, Rodríguez y Herrero, 2009) “una serie de conductas que implican agresividad, falta de consideración del otro y de la propiedad, baja asertividad y bajo auto concepto escolar” (P. 70) esta definición puede estar apoyada por factores internos y externos de la vida del adolescente y que dichos factores se observan a la hora de relacionarse tanto en el entorno escolar, como en el entorno familiar.

Chico, 2000; Romero, Sobral y Luengo, 1999; Sobral, Romero, Luengo y Marzoa, 2000 citado por (Bringas, Rodríguez y Herrero, 2009) enuncian que el comportamiento conflictivo posee variables asociados a los factores internos antes mencionados que interviene en él y consideran que estos factores son “características psicobiológicas o temperamentales, que tiende a referirse hiperactividad, extraversión, responsabilidad, neuroticismo, impulsividad, búsqueda de sensaciones o “temperamento difícil” los cuales hacen que tengan relación en el comportamiento conflictivo del estudiante. Estos mismos autores también refieren que existen factores externos como son “variables sociocognitivas, asumidas como la interrelación entre la persona y su entorno, se situarían las expectativas, un procesamiento de la información deficiente

y habilidades de resolución de problemas. (Bringas, Hernández y Herrero. 2009 p. 70).

Determinando así, que el comportamiento conflictivo puede provenir de variables que se determinan en el desenvolvimiento del adolescente durante el desarrollo vital de su existencia.

Se puede percibir que las experiencias más difíciles en la adolescencia, se observan en conflictos en la relación intrafamiliar y en la relación con docentes o figuras de autoridad, que en ciertas ocasiones generan consecuencias como un comportamiento disruptivo. Musitu et al., (1988), citado por Ramírez (2007), lo refiere de la siguiente manera: “las deficiencias comunicativas padres-hijos y lo han relacionado con baja autoestima, pobre ajuste escolar o menores niveles de bienestar” (p.29). Por otro lado, cuando el comportamiento conflictivo aparece en el contexto escolar, se considera como un indicador de crisis; los reportes disciplinarios o las sanciones impuestas son indicadores de esta situación, como lo menciona Calvo, A. (2002) al reseñar una ponencia presentada por el Consejo Escolar de Canarias (2001) en el XII Encuentros de Consejos Escolares del Estado y de las Comunidades Autónomas, esta ponencia evidenció que existen diferencias de resultados, cuando se valoran las conductas conflictivas y cuando se valoran las sanciones en las instituciones. Estos resultados describen:

El deterioro de la convivencia en los centros no es alarmante, se debe considerar que detrás del número de observaciones de conducta o sanciones acaecidas a los estudiantes existe un número de decisiones de los docentes para evitar sancionar, para que la institución no parezca conflictiva, buscar por todos los medios soluciones educativas, que hacen que los resultados ofrecidos deban ser tenidos en cuenta como un reflejo de las respuestas de los centros a los problemas de convivencia y no como un indicador del estado de la convivencia en los mismos. Calvo (2002 p. 2)

Agrega además en este mismo estudio que los comportamientos conflictivos los identifican en las instituciones en escalada e inicia:

Desde el no atender al docente, hablar en clase, seguidas de ofensas, peleas y agresiones entre el estudiantado; continúan las conductas de desobediencia o actitudes de desafío o amenaza y, luego seguirían los destrozos y robos. Las agresiones al profesorado, drogodependencias y agresiones sexuales son las que tienen menor incidencia, pero por su gravedad producen la mayor alarma en los centros. El problema de evaluar la convivencia atendiendo a las conductas conflictivas entraña un riesgo derivado de la dificultad para identificar y valorar con precisión los comportamientos que se consideran disruptivos. Calvo (2002 p. 2).

Estas investigaciones describen una de las realidades que viven los adolescentes en los colegios en cuanto la dificultad que existe en las relaciones interpersonales, las habilidades emocionales que conllevan a reconocer las propias emociones y la de los demás, como lo refiere Fernández-Berrocal y Extremera (2005), cuando citan las teorías de Mayer y Salovey en el cual se observa la importancia de la esfera emocional, para reconocerlas y comprenderlas ante la labor que ejercen con el pensamiento para una adecuada forma de adaptación al medio donde interactúan es por esto que si un adolescente presenta dificultad para la aceptación de normas y la convivencia escolar; las habilidades emocionales es una de las formas de abordar el problema.

Fernández- Berrocal y Extremera (2005) refieren que las habilidades emocionales son la forma como se interpretan las emociones y estas a su vez ayudan a solucionar problemas y adaptarse al contexto; este concepto es basado en varios estudio, uno de ellos, los realizados por Mayer y Salovey (1997) definiendo que “las habilidades emocionales se centran en el

procesamiento emocional de la información y en el estudio de las capacidades relacionadas con dicho procesamiento” y afirman que es “la habilidad para percibir, valorar y expresar sentimientos, intenciones que facilitan la comprensión para promover un crecimiento emocional e intelectual” (p.68).

Mestre, Samper y Frías (2004) (cuando citan Carlo, Raffaelli, et al., 1999; López, 1994; Mestre, Pérez, Samper y Marti, 1998; Mestre, Samper, Tur y Diez, 2001; Roa y Del Barrio, 2001) refieren que “las relaciones cargadas de hostilidad, críticas y rigidez excesivas, junto con una actitud de rechazo o ignorancia del hijo/a inhiben la disposición prosocial” (p.447).

Con base en lo anterior se puede inferir que las dificultades generadas en las habilidades emocionales del ser humano en ocasiones se desencadenan desde una comunicación disfuncional en el hogar, el contexto social y económico donde el adolescente esta creciendo y también de la mano con las proyecciones laborales que pueda generar de las experiencias y ocupaciones o empleos que tengan los padres, también desde el vinculo afectivo estable o débil manifestado en la expresividad de afecto, poca, deficiente, del rechazo, molestia y/o humillación ante ciertas emociones como la tristeza y el enojo.

Es así que esto puede significar que un adolescente asume como un comportamiento aceptable, las conductas de intolerancia hacia el otro, el no cumplimiento de sus deberes, es decir todo aquello que cause conflicto con los demás, estos son factores de inhibición prosocial, convirtiéndose en una comportamiento constante, desde lo interpersonal, que va a ser que ciertas reacciones de la emoción como la frustración, la irritabilidad trasciendan, y es ahí, donde estas dificultades en las habilidades, llegan a ser perceptibles de conflicto.

Ahora bien, si un adolescente muestra deficiencia en las habilidades emocionales que le lleva a dificultades de conductas en el colegio, surge el interrogante si existe la probabilidad que

un factor puede haber incidido o predispuesto haya ocurrido desde el contexto de la familia. Goleman (1996), sostiene que la familia es una escuela donde las personas obtienen la mayor parte de su aprendizaje emocional desde una edad temprana debido a la plasticidad cerebral que tiene un individuo en sus primeros años. Esto sugiere que el desarrollo de las habilidades emocionales tiene su origen en el hogar, mediante las relaciones sanas entre padres, hijos y otras personas significativas. Aquí juega un papel importante el modelamiento, ya que los progenitores son los que enseñan a sus niños a cómo identificar y manifestar las emociones a partir de las respuestas a las situaciones de la vida (Vivas, 2003).

Con respecto a lo anterior, es importante empezar a describir para la investigación todo lo que ocurre dentro del contexto escolar, en el colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar de Valledupar. En el cual se percibió un conjunto de conductas que se describen como conflictivas, las cuales se detallan como comportamientos indisciplinados, poca tolerancia por puntos de vista diferentes, expresiones soeces hacia sus compañeros en frente del docente, actos agresivos entre compañeros, falta de acatamiento de normas, levantarse constantemente del puesto, no traer tareas, dificultades para dialogar, ausencias escolares sin justificaciones, lo cual lleva a la necesidad de crear una pregunta investigativa.

Por otra parte, cuando los padres se enteran de que sus hijos adolescentes están teniendo problemas de conducta en el colegio, ya sea manifestada por medio de agresividad (golpes, burlas, daños a materiales de la institución) poco acatamiento de normas o dificultades en las relaciones interpersonales, se evidencia que ellos manifiestan conductas como represalias hacia los hijos, regaños, castigos, disgusto ante la conducta.

Se encontró información escrita del seguimiento de las dificultades de conducta disruptivas en el consolidado que se mantiene en la coordinación de convivencia, el cual queda

reseñada de acuerdo al manual de convivencia de la institución donde se determina como falta leve, grave, muy grave o de especial gravedad que afecte el comportamiento (Colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar 2016 p. 17) y de acuerdo a eso se respaldan las medidas sancionatorias y del debido proceso con el que es tenido en cuenta los derechos y deberes del estudiante, también esta especificado los casos especiales donde se evidencia situaciones en las que los alumnos pueden incurrir en situaciones que requieren acompañamiento o remisiones y que el colegio esta obligado a informar a la entidad competente (Colegio Andres Nicolas Escobar Escobar 2016, p.14) pero que hasta el momento no se ha incurrido en faltas de especial gravedad como sería el consumo de sustancias psicoactivas o embarazos en la adolescencia, dentro del consolidado de la coordinación de convivencia y en reunión con el rector se encontró que los estudiantes incurren en faltas como dificultades para comunicarse de forma empatica con los compañeros, altanerías, conductas agresivas, desobediencia al acatamiento de la norma, ausentismo de clases y conductas impulsivas irritables.

En la oficina de Psico-orientación del año 2016, se evidencia que aquellos adolescentes que han presentado situaciones de llamado de atención por la institución, realizan descargos donde dan respuestas sobre la situación que se vivió y la dificultad del comportamiento; es así que se observó expresiones como “él se metió primero conmigo, yo no quería hacerlo pero me tocó, que me respeten primero para respetar, yo escuche que me iba a pegar y yo no me voy a dejar”, “tengo muchos problemas” “todo me molesta, no quiero que me digan nada” entre otras anotaciones que los adolescentes refieren como motivos por los cuales cometieron dichas faltas que terminaron en suspensiones temporales y permanentes (Colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar, 2016).

En estos descargos también se hace mención al seguimiento por parte de Psico-orientación (Colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar, 2016). Del llamado a la familia en el que existe evidencia de conflictos a nivel familiar donde los progenitores indican faltas de respeto entre padres e hijos, desobediencia, gritos, reclamos, amenazas, poco cumplimiento de las normas de los adolescentes en el interior del grupo familiar, se encontró que cuando se informa a los padres de familia sobre las conductas conflictivas de los adolescentes, aumenta la crisis, surgen amenazas de abandono de los estudios y se evidencia la dificultad en la comunicación (no escucharse, gritarse, no observarse en ellos mismos las rabias manifestada); esto se corroboró en la escala de comportamiento conflictivo aplicado a los padres y adolescentes de la institución, en el cual hubo manifestaciones de las quejas y las situaciones de conflictos que vive el estudiante. No existen datos estadísticos ni informes institucionales del comité de convivencia y/o de la coordinación de convivencia, que vayan dirigidos a la Gobernación o a la Secretaría de Educación del Cesar, puesto que las dificultades de comportamiento han sido reguladas por las acciones y garantías que profesa el manual de convivencia en sus estatutos, artículo 14, 15 capítulo IV (Colegio Andres Nicolas Escobar Escobar, 2016). En los cuales se resaltan las acciones que afectan la convivencia, faltas y sanciones y correctivos las cuales se mencionan a continuación:

Artículo 14. Si se quebrantan los deberes o no se hace uso responsable de la libertad, afectando la convivencia dentro del establecimiento o afectando su buen nombre con comportamientos fuera del mismo; el estudiante será evaluado de acuerdo con los conductos regulares y las competencias para cada caso, asumiendo las consecuencias y recibiendo las sanciones que correspondan, las cuales se aplicarán buscando un cambio de comportamiento y procurando la formación integral de la persona humana.

Artículo 15. Para todos los efectos se consideran faltas las violaciones a las prohibiciones o el incumplimiento de los deberes y compromisos; y para la aplicación del presente o Manual de Convivencia se tendrá en cuenta la clasificación en faltas leves, graves y muy graves o de especial gravedad. (p. 19)

El manual de convivencia en su artículo 21 (Colegio Andres Nicolas Escobar Escobar, 2016). refiere que cuando se presentan conflictos o acciones de indisciplina entre los diferentes miembros de la comunidad educativa la competencia para resolverlo, se establece así:

Reflexión y escucha de la versión entre los estudiantes implicados y su respectivo profesor solucionando el impase, búsqueda de solución con el director de grupo, reflexión, sino se ajusta, reflexión con el coordinador de convivencia y búsqueda de soluciones, conversación y reflexión con la psicoorientadora, conversación y reflexión con el rector, y toma de decisión.

De acuerdo a la clasificación de las faltas se tiene en cuenta que los adolescentes del estudio han incurrido en faltas leves a graves, las cuales están señaladas de acuerdo al manual de convivencia en el artículo 22 y 26, (Colegio Andres Nicolas Escobar Escobar, 2016 p.23) entre ellas se encontraron llegadas tardes a la institución, vocabulario y modales inadecuados, retirarse de clases sin el permiso correspondiente, desacato a las instrucciones y orientación de los educadores, agresiones verbales y burlas, conductas recurrentes de impulsividad y/o desacato de las normas de la institución.

Se evidencia con mayor amplitud en los últimos grados por estar en la etapa adolescente entre los 15 y 17 años y ser la primera promoción que el colegio Andres Nicolas Escobar Escobar, donde estos adolescentes han llegado de otros colegios con rutinas y hábitos escolares ya establecidos.

Con base en esta información se definió la variable comportamiento conflictivo para la investigación cuya descripción está relacionado con la dificultad para acatar las normas, respetar a los demás y cuidado de las cosas materiales, solucionar problemas interpersonales y mantener una adecuada convivencia en la institución educativa Andrés Nicolás Escobar Escobar para abordar el tema se tienen en cuenta las habilidades emocionales de los estudiante y de los padres de familia de estos grados, como referencia en el manejo de las expresiones emocionales y afrontamiento de las situaciones de conflictos.

El Colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar es una institución educativa perteneciente a la diócesis de Valledupar, que inicio labores el 2 de febrero del año 2015. Se encuentra ubicado en la zona periférica del municipio de Valledupar Departamento del Cesar. El Proyecto Educativo Institucional (PEI, 2016) de la institución lo describe de la siguiente manera:

La Infraestructura de la Institución Educativa Andrés Nicolás Escobar Escobar está ubicada en un sector vulnerable de la ciudad de Valledupar, llena de necesidades y con pocas oportunidades de capacitación y de trabajo para los jóvenes. Nuestra intención es hacer de la proyección a la comunidad una tarea básica. Una buena formación en valores, la proyección cultural y deportiva serán unos elementos valiosos para el desarrollo de la comunidad. Ofreceremos, también, la promoción y dignificación de Padres de los alumnos en la sana convivencia y proyección de vida. (p.2)

Su sistema administrativo es regido en cabeza del Obispo y de su Delegado, un rector que es sacerdote de la Diócesis de Valledupar. Actualmente, cuenta con 1016 estudiantes desde el nivel inicial (Preescolar) hasta undécimo grado de educación media cuya población es perteneciente a los estartos 0 y 1.

Dentro del estudio socio familiar realizado por la institución, (Colegio Andres Nicolas Escobar Escobar, 2016) se encuentra que las familias están compuestas por diversidad de culturas y regiones, indica que unas han llegado por desplazamiento, afán de trabajo y compra de lotes con bajos costos, casas de interes social por parte del gobierno, victimas del conflicto armado y que la mayoría de sus moradores adultos trabajan en ocupaciones informales como mototaxismo, empleos domesticos, albañilería, venta en tiendas, ventas ambulantes Proyecto Educativo Institucional (PEI) Se evidencia en este documento:

El sector presenta un alto índice de violencia juvenil, prostitución, consumo de drogas y alcoholismo, deserción escolar muy alta porque los padres hacen que sus hijos trabajen a temprana edad, la falta de recursos para sostener los estudios, el constante traslado de la familia y las bajas bases académicas (p.3)

Con base en los planteamientos anteriores esta propuesta de investigación busca dar respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las habilidades emocionales de padres e hijos con y sin reporte de comportamiento conflictivo de la institución Andrés Nicolás Escobar Escobar?

Hipótesis:

La hipótesis que plantea esta propuesta es que existe relación entre las habilidades emocionales de los padres y estudiantes con y sin reportes de comportamiento conflictivos dentro de la institución Andrés Nicolás Escobar Escobar.

Objetivos

Objetivo general

Analizar las habilidades emocionales de los padres y estudiantes con y sin reportes de comportamiento conflictivos dentro de la institución Andrés Nicolás Escobar Escobar de la ciudad de Valledupar.

Objetivos específicos

- Identificar la presencia o no de comportamiento conflictivo en los adolescentes del estudio, a partir de la opinión de los padres de familia y de los propios estudiantes.
- Describir las habilidades emocionales en cuanto a atención a los sentimientos, claridad emocional y reparación de las emociones en los padres de familia y sus hijos adolescentes, estudiantes de décimo y undécimo grado del colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar.
- Comparar las habilidades emocionales tanto de los padres como de sus hijos en los dos grupos: adolescentes con y sin comportamiento conflictivo.
- Identificar la correlación entre el nivel de comportamiento conflictivo de los estudiantes y las habilidades emocionales, tanto de los estudiantes como de los padres de familia.

Justificación del problema

Las emociones son una parte de nuestra vida que contribuyen a tener un adecuado comportamiento en distintos ámbitos en los cuales nos desenvolvemos, por otro lado, las habilidades emocionales son como refiere Mayer y Salovey (1997), las que nos permite comprender nuestra propia emoción y la de los demás. Pero se observa que cuando esto último no sucede, en el contexto educativo donde se interactúa a diario con coetáneos y figuras de autoridad, se generan dificultades en la convivencia, fortaleciendo numerosas frustraciones y desencuentros con los demás.

Es también importante referir que esta conducta no aparece solo en el momento actual sino que puede estar surgiendo desde el hogar, como lo citan Espinal, Gimeno y Gonzalez (2004) y lo identifican al hacer referencia a autores como Minuchin, 1986, Andolfi, 1993 que identifican la teoría de los sistemas al expresar que la familia es un “Conjunto organizado e interdependiente de personas en constante interacción, que se regulan por unas reglas y por funciones dinámicas que existen entre sí y con el exterior.(p.3) Estas interacciones están constituidas en los vínculos, la comunicación y las lealtades entre las partes, y de acuerdo como se estén desarrollando se van a manifestar en los distintos contextos.

Así mismo la teoría ecológica destaca la importancia de la interacción con el entorno social. Según Gifre y Esteban en el 2012 sustentaron a través de una investigación, la relación de las políticas sociales, la educación y la ciencia, la implicación afectiva y la intervención comunitaria en la que el ser humano convive y se mantiene en los distintos subsistemas (micro-meso y exosistemas) y como estas influyen en sus procesos interaccionales, de igual manera agregan otro factor llamado “cronosistema” de Bronfrenbrenner (1988, 1998, 2001) citado por

Gifre y Esteban 2012 quienes indica que “cualquier fenómeno psicológico emerge en un determinado ambiente ecológico pero también se expande a través del tiempo” (p.83). Esta teoría sustenta que el adolescente esta inmerso en las situaciones socioeconómicas, religiosas, políticas que vive desde sus distintos contextos llamase barrio, grupo de amigos cercanos, presiones sociales, familia, y que este le hace obtener un sin numero de opciones para el comportamiento que erige.

Con base en esta apreciación, se aspira corroborar que las habilidades emocionales es un elemento que hace parte del análisis para comprender las emociones ante el conflicto y que es necesario reconocerlas para poderlas educar y crear estrategias de manejo del comportamiento conflictivo. Para ello y retomando las teorías sobre las habilidades emocionales como fundamento principal del estudio y a través de la Escala Rasgo de metaconocimiento de los estados emocionales (*Trait Meta-MoodScale*, TMMS-24) adaptada por Fernández-Berrocal, Extremera y Ramos (2004) en ella se evalúan las habilidades emocionales de los estudiantes y de los padres de familia de los grados de décimo y undécimo grado, y busca la relación con el comportamiento conflictivo a través de un cuestionario de identificación de comportamiento conflictivo; basados en un diseño metodológico no experimental transversal, cuyo alcance es correlacional, que tiene como finalidad “conocer la relación que existe entre dos conceptos” (Hernández, 2010 p. 81). Este estudio posee el interés de satisfacer las necesidades intelectuales, como profesionales en psicología y con una puesta teórica que lleve a la ciencia a la práctica favoreciendo la consolidación de conocimiento teóricos llevados a la practica en tiempo presente en las instituciones educativas en el campo investigativo y social, es decir el estudio pretende beneficiar la adquisición y consolidación de herramientas en la solución de conflictos en el

contexto educativo donde la interacción con los otros se convierte en un factor de rechazo a la empatía y a la capacidad de resolución de conflictos con los demás.

Es así que surge un interrogante, y es identificar que relación puede existir entre las habilidades emocionales y el comportamiento conflictivo.

La propuesta investigativa se convierte en un elemento viable y favorecedor para los adolescentes, para los padres de familia y para el colegio en los conflictos que aparecen en la relación con los demás, a través de la comprensión de las emociones se pueden crear alternativas de solución y fortalecer procesos de mediación escolar, facilitando el manejo de acuerdos (resolución de conflictos), cuidando y mejorando la relación entre las partes y creando en la institución ese modelo de “mediador escolar” para el manejo de comportamientos conflictivos a través de las habilidades emocionales, contribuyendo al proyecto de ley que indica “por medio del cual se establece la mediación escolar como una estrategia alternativa para la solución del conflicto en las instituciones educativas oficiales”(Congreso de la República de Colombia, Proyecto de Ley 181- 2016).

Por tanto se tiene en cuenta lo que sustenta el autor Edgar Morín, en una entrevista que le fue realizada y donde establece que “la emoción es el modo más directo de comunicación entre los seres humanos, antes de las palabras, averigüe que dicen sus emociones” Amiguet, L (2006, 14 de julio).

Para cualquier institución llámese familia, colegio se deben identificar las emociones que facilita y media en una solución al conflicto, reconocerlas permite establecer acuerdos y dar pasos para una mediación que lleve a la inclusión y no al absentismo de los jóvenes en el campo educativo.

Esta propuesta investigativa permite seguir ampliando espacios de conocimiento sobre las habilidades emocionales, lo que permite reconocer las emociones de nuestros jóvenes desde el contexto particular e incentivar herramientas que favorezcan la salud mental y la calidad de vida en las familias, evitando el absentismo, la suspensión del estudiante del colegio, la idea de desertar y a través de una adecuada comprensión de las emociones se medie en los conflictos interpersonales y/o violencia escolar que se originan por la no empatía, la pésima comunicación e interpretaciones de emociones y el inadecuado manejo que se les da, debido a las respuestas conductuales ante situaciones de estrés, violencia y/o frustración afectando así la convivencia.

Marco teórico

El siguiente capítulo tiene como finalidad exponer la estructura de las diversas teorías que comprometen el tema elegido para esta investigación, a saber; habilidades emocionales y comportamiento conflictivo.

Esta primera parte del capítulo se organiza de acuerdo a un orden lógico al estudio de las habilidades emocionales a partir de las principales conceptualizaciones desarrolladas por distintos autores; desde el modelo de las habilidades emocionales de Mayer y Salovey (1997) emociones e inteligencia emocional de Goleman (1998) y la escala de habilidades emocionales de Fernández-Berrocal y Extremera (2002). Donde se ha profundizado un poco más, sobre las características que las componen y la importancia de ellas en el comportamiento conflictivo de los adolescentes en el ambiente escolar. Estos estudios que ya se han realizado y que los han llevado a la práctica en los distintos proyectos que han sido desarrollados y están siendo

desarrollados en investigaciones para la consolidación de la teoría, están en su mayoría orientados al bienestar del ser humano y las interacción con los demás.

Luego en la segunda parte se profundiza en el aspecto de comportamiento conflictivo, que tomando los estudios de Muñoz, Carreras, Braz (2004) al citar a Fernández (2000) llama Comportamiento conflictivo en los colegios, todo aquello que no genere el desarrollo de las clases “violiar las normas establecidas del aula, falta de orden en la entrada y salida, alterar el desarrollo de las tareas, hacer otras actividades, no traer el material requerido, oponerse a la autoridad del profesor, no obedecer las órdenes”. (p. 81)

Otros autores como Bringas, Rodríguez, Herrero, (2009) reafirman que comportamiento conflictivo es “una serie de conductas que implican agresividad, falta de consideración del otro y de la propiedad, baja asertividad y bajo autoconcepto escolar” por otra parte es importante reconocer que luego de una identificación de conflicto se debe generar estrategias cognitivas que faciliten las herramientas en resolución de conflicto y/o mediación escolar que es la base de la maestría mediación familiar.

Habilidades Emocionales

Las emociones hacen parte de la vida del ser humano, facilitan y determinan la existencia en un contexto activo y dinámico para la expresión de sentimientos, afectos, estados de ánimo cuya finalidad es ejercer una función adaptativa y social (Limonero y Casacuberta, 2001).

Las emociones tienen la característica de múltiples causas, es decir que sería difícil obtener de ellas una definición exacta, por ejemplo García (2012) expresa que “se asocian a reacciones afectivas de aparición repentina, de gran intensidad, de carácter transitorio y acompañadas de cambios somáticos ostensibles” (p.3). Esto significa que las emociones presenta

diferentes niveles de energía y son expresadas a través de la conducta lo que representa, que estas poseen un carácter fisiológico y cognitivo (Casassus, 2006).

Las emociones son las respuestas a la interacción que tiene cada ser humano con el entorno. Como lo dan a conocer Vivas, Gallego y González (2007). Cuando lo argumentan al citar a Bisquerra (2000) y define que:

Las emociones son reacciones a las informaciones (conocimiento) que recibimos en nuestras relaciones con el entorno. La intensidad de la reacción está en función de las evaluaciones subjetivas que realizamos sobre cómo la información recibida va a afectar nuestro bienestar. En estas evaluaciones subjetivas intervienen conocimientos previos, creencias, objetivos personales, percepción de ambiente provocativo, etc. Una emoción depende de lo que es importante para nosotros. Si la emoción es muy intensa puede producir disfunciones intelectuales o trastornos emocionales (fobia, estrés, depresión). (p. 63). Esta es una de las bases teóricas para definir el constructo de inteligencia emocional en la cual las habilidades emociones exploran según el modelo planteado por de Salovey y Mayer en 1997, conocido como Trait Meta-MoodScale (TMMS), “las cualidades más estables de la propia conciencia de las emociones y la capacidad para dominarlas”. (Trujillo y Rivas 2005, p 6). Y al hablar de la escala de habilidades emocionales Trait Meta-MoodScale (TMMS) y refieren que “evalúan la Inteligencia Emocional a partir de un conjunto de habilidades emocionales y adaptativas, conceptualmente relacionadas de acuerdo a criterios de evaluación y expresión de emociones, regulación de emociones y utilización de las emociones de forma adaptativa” (p.13)

Mayer y Salovey (1997) proponen que la Inteligencia Emocional es la capacidad para supervisar los sentimientos y las emociones propias y de los demás, de discriminar entre ellos y de usar esta información para guiar la forma de pensar y actuar.

Goleman (1996) define la Inteligencia Emocional (IE) como:

La capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de perseverar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de diferir las gratificaciones, de regular nuestros propios estados de ánimo, de evitar que la angustia interfiera con nuestras facultades racionales y, por último, la capacidad de empatizar y confiar en los demás (p. 26).

Hay que mencionar que dentro de este concepto dado por Goleman (1996) comienzan a aparecer una serie de modelos que permite clarificar la conexión de las emociones con la conducta, uno de ellos es el modelo de habilidad de inteligencia emocional.

Modelo de habilidad de la Inteligencia Emocional

El modelo de habilidad de Mayer y Salovey (1997) citado por Fernández- Berrocal, Extremera (2004) considera que la Inteligencia Emocional se desarrolla como:

“la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (p 68).

Así mismo Bisquerra (2003) toma como referencia los artículos de Salovey y Mayer (1990) que determinan que la inteligencia emocional es la habilidad de manejar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones. (p 21). Estos autores aparecen citados en muchas ocasiones debido a que desde el inicio de sus teorías siguieron inquietos en fortalecer su teoría sobre las habilidades emocionales es así que siguiendo con las distintas aportaciones de estos autores, Bisquerra (2003) al citar a Mayer y Salovey, 1993, 1997; Mayer, Caruso y Salovey, 1999, 2001; Mayer, Salovey y Caruso, 2000. Resalta un nuevo aporte a los conceptos de Mayer y Salovey (1997) en el cual refieren:

"la inteligencia emocional incluye la habilidad de percibir con precisión, valorar y expresar emoción; la habilidad de acceder y/o generar sentimientos cuando facilitan pensamientos; la habilidad de comprender la emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual" (p. 21)

A través de estos conceptos se pretende identificar una comprensión adecuada de las emociones para evaluar y registrar su influencia en los procesos cognitivos y comportamentales del ser humano, es decir por qué una persona reacciona ante una situación específica, con un grado de intensidad distinta a otro ser humano, desde la emoción que siente y manifiesta.

Las primeras expresiones de la emociones se realiza desde la esfera familiar, Goleman (1996) citado por Vivas, Gallego, y González, (2007) sostiene que "la familia es la primera escuela de aprendizaje emocional y argumenta que el impacto que tiene este temprano aprendizaje es profundo, puesto que el cerebro del niño tiene su máxima plasticidad en esos

primeros años de vida” (p.10). Un niño encuentra como modelo y guía para las relaciones interpersonales, las manifestaciones de afecto y comunicación que se regulan en su propio hogar, Bach (2001) citado por Vivas (2003) distingue que “Es en el entorno familiar donde el niño descubre por primera vez sus sentimientos, las reacciones de los demás ante sus sentimientos y sus posibilidades de respuesta ante ambas cosas” (p. 10) Por eso se hace mención, que dentro del grupo familiar existen interacciones de emociones que esbozan las primeras manifestaciones de las expresiones de estas emociones ante el contexto social.

Ahora bien, que son realmente las habilidades emocionales, cómo estas se desarrollan y cómo se adquieren para poder realmente manejarlas. De acuerdo al estudio realizado por Fernández- Berrocal, Extremera (2004) cuando cita a Salovey y Mayer (1995), las habilidades emocionales las definen como “la forma exclusiva en el procesamiento emocional de la información y en el estudio de las capacidades relacionadas con dicho procesamiento”. (p. 2). El modelo de Mayer y Salovey (1995) como lo citan Trujillo y Rivas (2005) inician de un conjunto de habilidades emociones caracterizado por una “Evaluación y expresión de emociones, regulación de emociones y utilización de las emociones de forma adaptativa” (p. 6), y cuya evaluación está compuesta de la siguiente manera:

La escala evaluativa Trait Meta-MoodScale (TMMS) se aplica como un procedimiento de autoinforme de Inteligencia Emocional percibida con un total de 48 ítems establecidos en tres subescalas que evalúan tres aspectos fundamentales de la Inteligencia Emocional como son los sentimientos con 21 ítems; claridad de los sentimientos con 15 ítems; y reparación emocional con 12 ítems. La escala tiene adecuado índices de consistencia interna y validez convergente, mostrando capacidad predictiva con respecto al ajuste emocional y la disposición de las personas para

adaptarse de forma exitosa a las experiencias estresantes, este instrumento se desarrolló para el ámbito educativo, donde los sujetos de estudio fueron estudiantes de nivel superior.(p.8).

Mayer y Salovey (1997) presentaron una adaptación a su modelo donde enumeran en orden ascendente las diferentes habilidades emocionales que integran el concepto desde los procesos psicológicos más básicos (percepción emocional) hasta los de mayor complejidad (regulación de estados afectivos). Trujillo y Rivas (2005) describen el cuestionario e indican que está desglosado en escala de rasgos que evalúa el metaconocimiento de los estados emocionales mediante 48 ítems.

En otras palabras, califica las destrezas en las cuales se puede estar atento de las propias emociones, así como la propia capacidad para regularlas. De las aportaciones de estos autores, refieren un nuevo modelo, realizado por Extremera y Fernández-Berrocal (2001). Este nuevo modelo evalúa tres ítems que son percepción, comprensión y regulación, los cuales han demostrado utilidad tanto en contextos clínicos como académicos.

Ahora bien, con base en esta escala, y en los resultados que arroja, se tiene presente como forma o ejerce la persona en la etapa adolescente, estas habilidades y como interactúa. Qué significado tiene la familia en las habilidades emocionales y esto a su vez que interrelación posee con los comportamientos conflictivos en el contexto escolar. Es por esto que es esencial revisar la importancia de la familia para el adolescente y si existe relación entre las habilidades emocionales para que se presente el comportamiento conflictivo.

La familia

Valladares (2008) define a la familia como “la institución social humana más antigua, es el grado primario de adscripción, es un sistema abierto, es decir un conjunto de elementos ligados entre sí por reglas de comportamiento y por funciones dinámicas en constante interacción interna y externa”, (p. 4). Martínez (2001), a su vez argumenta que la familia es un sistema abierto formado por subsistemas, es decir los individuos que la constituyen, están inmersos en varios subsistemas y todos interactúan entre sí (Bertalanffy 1968) al interactuar entre sí, y con el exterior (Minuchin 1986) hace que las partes del sistema social la cultura, las tradiciones, desarrollo económico, convicciones, concepciones políticas y religiosas ejerzan un poder sobre el comportamiento de las personas.

También refieren Espinal, Gimeno, y González, (2006) desde el enfoque de la teoría de los sistemas de Bronfenbrenner (1987), que la familia es “el sistema que define y configura en mayor medida el desarrollo de la persona desde su concepción” (p. 21). Desde la familia se adquiere los valores y las pautas de comportamiento, se aprende a expresar o no expresar las emociones abiertamente, se gestionan o se modelan de acuerdo a las bases encontradas en el hogar. Es así que Menéndez, Jiménez y Lorence (2008) citan a Palacios y Rodrigo (1998) para identificar a la familia como:

Una unión de personas que comparten un proyecto vital de existencia que se desea duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros, y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia, (p.99).

La familia puede también comprenderse como lo describe Rodrigo, Martín, Cabrera y Maiquéz (2009) refiriéndose a Rodrigo y Palacios (1998) como “un grupo humano que tiene

como misión construir un escenario adecuado para el desarrollo de personas y apoyarlas en su proceso de aprendizaje”, (p.1). Las figuras de autoridad padres y /o tutores son los encargados de generar en los niños y adolescentes las herramientas apropiadas para favorecer el contacto con cualquier grupo que haga parte del entorno donde se desenvuelvan.

La constitución de Colombia define a la familia como aquella que está conformada por “vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla” [Const.] 1991. Art. 42 (p.18). Desde este punto de vista, la esfera legislativa, biológica, social y psicológica percibe a la familia como un grupo de seres humanos que desea compartir, estar unidas y formar expectativas e intereses que les permita crecer, y adaptarse a los cambios que van surgiendo en la interacción entre el ciclo vital y el contexto social. La familia cumple muchas funciones una de esas labores es brindarle seguridad, afecto, confianza a los hijos, en el transcurso del desarrollo evolutivo, resaltando una etapa del ciclo vital para la investigación, se percibe la adolescencia como un periodo de cambios, reajustes, del desarrollo evolutivo.

Adolescencia

La adolescencia es según Antona, Madrid y Aláez (2003), un período de transición que vive el individuo entre la infancia y la vida adulta en el que ocurren cambios a nivel biológico, psicológico y social. En cuanto a lo biológico, aparecen la pubertad, el crecimiento y desarrollo corporal tales como el estirón puberal, el aumento de peso, cambio en la composición corporal y aparición de caracteres sexuales. En relación a lo psicológico, aparecen unas tareas o problemas que se deben resolver en esta etapa vinculadas con la crisis que genera la búsqueda y establecimiento de una identidad sexual y adulta. Y referente a lo social, los cambios suceden en la emancipación y los valores sociales.

También existen otros aportes que identifican la adolescencia como un conjunto de eventos complejos que causan distintas emociones, así lo expresa Ramírez (2007), cuando cita a (Musitu et al., 1988), describiendo la adolescencia como:

Una de las principales necesidades que se presentan durante la adolescencia es el desarrollo de la identidad. El adolescente busca una imagen que no conoce en un mundo que apenas comprende, con un cuerpo que está descubriendo. Durante esta etapa de la vida, la red de apoyo se amplía y posibilita que la persona obtenga estima y aceptación de otras personas que configuran relaciones sociales ajenas a su círculo familiar. Sin embargo, esta aventura social no siempre es placentera y a menudo viene salpicada de frustraciones o conductas no adaptativas -delincuencia, comportamiento agresivo, abuso en el consumo de drogas, etc.-. Además, esta búsqueda del adolescente de nuevos contextos sociales en los que desarrollarse tiene que ver también con el incremento de los conflictos en su círculo familiar. (p. 29).

Así mismo, el momento en que se encuentre el adolescente va a caracterizar un cambio en sus respuestas y acciones ante las distintas situaciones en las que se encuentre, por eso es importante que se tenga en cuenta como lo señala Seoane (2015) en una investigación realizada en Uruguay que la adolescencia es “la etapa atravesada por conflictos tanto consigo mismo como con su entorno” (p.6).

Esta misma autora cita a autores como Quiroga (2004) y Amorín (2008) los cuales definen tres etapas dentro de la adolescencia una de ellas es la adolescencia temprana, que la describen como:

Es la edad comprendida entre los 9 años hasta los 15 años, en esa fase los cambios corporales se hacen notorios, se producen cambios en la conducta, dificultad de relacionamiento entre los sexos, con los padres, y con el entorno, se producen cambios psicológicos que se pueden visualizar en los juegos y las verbalizaciones, ya que tiene mayor contenido sexual (p. 6) esto quiere decir que presenta una revolución de cambios internos y externos producto de procesos biológicos, emocionales y sociales.

La adolescencia media, esta autora plantea a través de los autores anteriormente citado que la adolescencia media es “la edad comprendida entre los 15 y 18 años donde continúan procesos psicológicos, trabajos de duelos y crisis de identidad, transformación de las relaciones con el otro” y la adolescencia tardía es la comprendida entre los 18 a 28 años y es donde se produce “discriminación con las figuras parentales, deseos de independencia económica, logros a nivel laboral y vocacional” Referido por Quiroga (2004) y Amorín (2008) citado por Seoane (2015, p.7)

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS) describe la adolescencia comprendida entre los 10 y los 19 años, con vertiginosos cambios, y que es la transición de la niñez a la edad adulta,

crecimiento y desarrollo condicionada por procesos biológicos, cuya duración puede variar de acuerdo a las características socioeconómica, culturales (2016). Esto indica que la población que se encuentra en etapa adolescente donde esta inmersa en continuos cambios que buscan ajustarse al contexto donde la persona se esta desarrollando y manifiesta que depende de las interacciones y las experiencias que se tienen en esos contextos. Por lo tanto si el adolescente convive en un medio social compuesto por conductas de riesgos, dificultades sociales, económicas, falta de perspectivas educativas y falta de alternativas de soluciones ante el conflicto y pocas herramientas para construir nuevas formas de comunicación, manejo de emociones, las habilidades emocionales pueden verse afectadas y el comportamiento conflictivo puede presentarse.

Comportamiento Conflictivo

De acuerdo a lo planteado por Falcón (2015), cada adolescente se desarrolla en diferentes contextos que lo hacen vivir variedad de experiencias, éstas a su vez definen el desarrollo de creencias, pensamientos, actitudes y conductas que podrían favorecer la manifestación de comportamientos conflictivos, llámese “comportamiento conflictivo” como lo señala Bringas, Rodríguez, y Herrero, (2009) “ una serie de conductas que implican agresividad, falta de consideración del otro y de la propiedad, baja asertividad y bajo autoconcepto escolar” (p.70) esta definición está relacionada con elementos internos y externos en la vida del adolescente y que dichos elementos se observan a la hora de relacionarse tanto en el entorno escolar, como en el entorno familiar.

Chico, 2000; Romero, Sobral y Luengo, 1999; Sobral, Romero, Luengo y Marzoa, 2000 citado por Bringas, Hernández y Herrero (2006), enuncia que el comportamiento conflictivo

posee variables asociados a elementos internos antes mencionados que interviene en el comportamiento conflictivo, consideran que los factores internos son “características psicobiológicas o temperamentales. Que tiende a referirse hiperactividad, extraversión, responsabilidad, neuroticismo, impulsividad, búsqueda de sensaciones o ‘temperamento difícil” (p.70). Y los elementos externos están relacionados con las variables sociocognitivas, como lo identifican autores como Rutter, Giller y Hagell, 2000; Sobral, Romero, Luengo y Marzoa, 2000 citado por Bringas, Hernández y Herreros (2006) asumidas como la interrelación entre la persona y su entorno, se situarían las expectativas, un procesamiento de la información deficiente y habilidades de resolución de problemas. (p. 70).

Las experiencias más difíciles en la adolescencia, se perciben en los conflictos en la relación intrafamiliar y en la relación con docentes o figuras de autoridad, que en ciertas ocasiones generan consecuencias como un comportamiento disruptivo, Ramírez (2007) lo expresa cuando cita a Musitu et al., (1988). Quien lo refiere con “las deficiencias comunicativas padres-hijos y lo han relacionado con baja autoestima, pobre ajuste escolar o menores niveles de bienestar” (p.29).

Por otro lado cuando el comportamiento conflictivo surge en el contexto escolar, se considera como un indicador de crisis; los reportes disciplinarios o las sanciones impuestas son indicadores de esta situación, como lo menciona Calvo, A. (2002) al reseñar una ponencia presentada por el Consejo Escolar de Canarias (2001) en el XII Encuentros de Consejos Escolares del Estado y de las Comunidades Autónomas, esta ponencia evidenció que existen diferencias de resultados, cuando se valoran las conductas conflictivas y cuando se valoran las sanciones en las instituciones. Estos resultados describen:

El deterioro de la convivencia en los centros no es alarmante, se debe considerar que detrás del número de observaciones de conducta o sanciones acaecidas a los estudiantes, existe un número de decisiones de los docentes para evitar que la institución no parezca conflictiva, buscar por todos los medios soluciones educativas, que hacen que los resultados ofrecidos deban ser tenidos en cuenta como un reflejo de las respuestas de los centros a los problemas de convivencia y no como un indicador del estado de la convivencia en los mismos. Calvo (2002 p. 2).

Agrega también, en este mismo estudio, que los comportamientos conflictivos los identifican en las instituciones en escalada e inicia:

Desde el no atender al docente, hablar en clase, seguidas de ofensas, peleas y agresiones entre el estudiantado; continúan las conductas de desobediencia o actitudes de desafío o amenaza y, luego seguirían los destrozos y robos. Las agresiones al profesorado, drogodependencias y agresiones sexuales son las que tienen menor incidencia, pero por su gravedad producen la mayor alarma en los centros. El problema de evaluar la convivencia atendiendo a las conductas conflictivas entraña un riesgo derivado de la dificultad para identificar y valorar con precisión los comportamientos que se consideran disruptivos. Calvo (2002 p. 2).

Desde estos artículos mencionados, se pretende tener claridad en la variable comportamiento conflictivo para la investigación y su relación con las habilidades emocionales, así también se recabaron otras investigaciones que se han realizado en concordancia con estas variables de estudio.

En España, Magallón, Megías y Bresó (2010) realizaron una investigación titulada “Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes. Una revisión desde la aproximación

educativa”, cuyo objetivo fue analizar las emociones más efectiva para implementar estrategias que permitan mejorar la inteligencia emocional en adolescentes conflictivos y agresivos con el fin de minimizar su conducta antisocial. Primero, se centraron en conocer las propuestas que hasta la fecha se han desarrollado para adolescentes conflictivos y/o agresivos de edades comprendidas entre los 10 y los 16 años. Finalmente se plantean algunas estrategias de intervención que pueden ser usadas en los centros educativos para la alfabetización emocional.

El estudio concluye que existe una relación entre la Inteligencia Emocional y la conducta social, la educación en las habilidades emocionales fortalece un buen rendimiento a nivel personal, académico y laboral, por lo tanto, las conductas conflictivas están relacionadas con un bajo conocimiento y con poca regulación y comprensión de las emociones, y con el entrenamiento, “la educación de las emociones puede llevar a prevenir conductas agresivas en adolescentes conflictivos y fortalecer en los niños en el futuro que sean personas más dispuestas al dialogo y a las estrategias de soluciones”. (Magallón, Megías, Bresó 2010 p. 729).

En España, Pérez, Amador y Vargas (2011) desarrollaron una investigación llamada “Resolución de conflictos en las aulas: un análisis desde la Investigación-Acción”, los cuales afirman que los colegios son instituciones socializadoras que tienen el deber de responder a las demandas de la sociedad, por lo que es alarmante el aumento de los problemas de conducta en estudiantes, caracterizados por grandes transformaciones sociales. Los objetivos de este estudio se centraron en conocer los conflictos y conductas violentas presentes en las aulas, formar a los profesores ante esta situación a través de la investigación-acción, aplicar técnicas de grupos para detectar y resolver dichas conductas, diseñar propuestas de prevención de conductas conflictivas

para favorecer un buen clima educativo y realizar propuestas concretas para promover la educación para la convivencia.

La información que recolectaron estuvo constituida por un total de 41 centros educativos en todo el territorio español. La muestra fue formada por alumnos y profesores de primaria y secundaria, el estudio optó por una perspectiva multimétodo, se utilizaron grupos de discusión, cuestionarios y técnicas de grupos en un proceso de investigación-acción, para reflexionar acerca de la práctica diaria docente y detectar y analizar las distintas conductas conflictivas del alumnado. (Pérez et al, 2011).

Mestre, Samper, Tur-Porcar, Richaud y Mesurado (2012) realizaron un estudio en Argentina al cual denominaron “Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia”, el cual analizaba la relación que tienen las estrategias de afrontamiento y las emociones con la conducta agresiva. Estos investigadores consideraron que en la agresividad influyen los mecanismos de afrontamiento en la resolución de problemas y el manejo de las emociones tales como la inestabilidad emocional o empatía. La muestra arrojó resultados en que existen diferencias entre los sujetos con alta y baja agresividad y los mecanismos de afrontamiento que utilizan, los adolescentes más agresivos manifestaron en mayor medida un afrontamiento en ignorar el problema, guardarlo para sí, mientras que los menos agresivos aplicaron estrategias más centradas en la resolución del problema, y en el apoyo en la relación con los demás.

Garaigordobil (2012) en España, desarrolló una propuesta de intervención llamada “Intervención con adolescentes: Una propuesta para fomentar el desarrollo socioemocional e inhibir la conducta violenta”. El objetivo fue promover el desarrollo del grupo, identificar y analizar creencias, percepciones y prejuicios, disminuir el etnocentrismo, y reflexionar sobre los

derechos humanos. La muestra estuvo constituida por 174 adolescentes de 12 a 14 años, 125 experimentales (4 grupos) y 49 de control (2 grupos). Los resultados revelaron un aumento significativo de las relaciones amistosas y prosociales intragrupo, las conductas asertivas, las conductas de consideración con los demás y las conductas de liderazgo, la capacidad de empatía, el autoconcepto-autoestima, la imagen de los compañeros del grupo, las estrategias cognitivas asertivas de afrontamiento de situaciones sociales conflictivas y de la capacidad para analizar sentimientos negativos. Esto conllevó a una disminución de las cogniciones prejuiciosas hacia otros grupos socioculturales, la ansiedad estado-rasgo, las conductas sociales de ansiedad-timidez, los problemas conductuales de timidez-retraimiento y de las conductas antisociales. En síntesis, el programa diseñado para adolescentes de 12-14 años validó una investigación que fortalecía efectos positivos para un amplio abanico de factores del desarrollo socio-emocional, relacionados con la prevención de la violencia y la educación en derechos humanos.

Inglés et al., (2014), llevaron a cabo un estudio, en España, que se titula “Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia”. El objetivo fue analizar la relación entre inteligencia emocional rasgo y los componentes motor (agresividad física y agresividad verbal), cognitivo (hostilidad) y afectivo/emocional (ira) de la conducta agresiva. Los instrumentos utilizados fueron el Trait Emotional Intelligence Questionnaire-Adolescents Short Form (TEIQue-ASF) y el Aggression Questionnaire Short Version (AQ-S). La muestra la conformaron 314 adolescentes de 12 a 17 años. De acuerdo a los resultados, los adolescentes con altas puntuaciones en conducta agresiva física, verbal, hostilidad e ira presentaron puntuaciones significativamente más bajas en inteligencia emocional.

Mayorga, Godoy, Riquelme, Ketterer y Gálvez (2016) realizaron en Chile el estudio “Relación entre problemas de conducta en adolescentes y conflicto interparental en familias intactas y monoparentales”. El propósito del estudio fue analizar la influencia del conflicto interparental en la aparición de problemas de conducta en adolescentes de familias intactas y monoparentales. Se llevó a cabo a través de un diseño explicativo, cuya muestra estuvo compuesta por 466 adolescentes entre los 12 y los 16 años de edad. Para efectos del mismo, se utilizaron las escalas Children’s Perception of Interparental Conflict (cpic) y Youth Self Report (ysr). Los resultados de este estudio evidenciaron la asociación entre conflicto interparental y problemas de conducta en los hijos, y muestran que hay una mayor frecuencia de conductas externalizantes cuando hay conflicto en las familias intactas que cuando lo hay en familias monoparentales.

Cerón, Pérez e Ibáñez (2010), realizaron una investigación sobre inteligencia emocional en adolescentes de dos colegios distritales de Bogotá para determinar las diferencias en el grado de desarrollo de la Inteligencia Emocional asociada con el sexo, la edad y la escolaridad, basados en un diseño observacional de corte transversal sin intervención, comparativo; a través de la escala TMMS – 24. Los resultados de esta investigación arrojaron por género que la percepción fue mayor y significativa en las mujeres que en los hombres, no hubo diferencias significativas en la comprensión, ni en la regulación; por otro lado la puntuación adecuada fue mayoritaria en todas los componentes de la TMMS-24, y no hubo relación significativa con el grado cursado en ninguna de las tres subescalas. En el género femenino por grado de escolaridad, las tres subescalas mostraron mayor frecuencia en la calificación adecuada, sin diferencias significativas en la comprensión ni en la percepción pero si en la regulación, tuvieron mejor desempeño en los primeros grados del bachillerato, por edad; ambos, tuvieron mayor frecuencia

de puntuación adecuada concluyendo que en anteriores estudios se evidencia puntajes mayores para percepción en género femenino, la regulación tiene relación con el grado de escolaridad, ni entre la edad ni el puntaje de la percepción, ni comprensión, ni regulación.

En otro estudio, Castro (2014) llevó a cabo la investigación “Inteligencia emocional y violencia escolar”, según esta autora, la violencia escolar ha aumentado en los colegios y lo sustenta con estudios realizados por la Secretaría de Gobierno y la Universidad de los Andes, entre otros; esto la llevó a realizar un estudio acerca del estado actual de la inteligencia emocional y la violencia escolar de los estudiantes de quinto, sexto y séptimo en la Institución Educativa Distrital Altamira Sur Oriental. El estudio fue descriptivo, de enfoque cualitativo, con una muestra de 249 estudiantes. Para la recolección de los datos se usó la Escala de Inteligencia Emocional TMMS-24, la Encuesta de Clima Escolar y Victimización 2013 (Secretaría de Educación Distrital) y la Escala Abreviada del Cuestionario de Intimidación Escolar CIE-A. Ahora, es importante tener en cuenta las emociones en la violencia escolar de la conducta adolescente, evaluada por la escala TMMS-24 como lo menciona el autor, donde refiere:

Los y las estudiantes de ciclo tres demuestran habilidades emocionales, que les permite la capacidad de reconocer, comprender sentimientos y emociones propias y de los demás. Es interesante e importante señalar, que en el tercer factor evaluado, Regulación Emocional, tanto hombres como mujeres, presentan puntuaciones inferiores, encontrándose por debajo del valor apropiado y, relacionado con la definición, se dice que no son capaces de regular sus estados emocionales correctamente, no manejan emociones, no identifican estrategias de afrontamiento y no actúan de forma asertiva ante determinadas situaciones. (p.86)

Garcés, Duque, Cardona y Romero (2014) realizaron en Envigado una investigación que se titula “Inteligencia emocional y estilos de afrontamiento de jóvenes infractores entre 15 y 19 años de edad del Municipio de Envigado durante el año 2013” cuyo objetivo fue describir las características de la Inteligencia Emocional y los estilos de afrontamiento en un grupo de jóvenes infractores entre 15 y 19 años que asistieron al programa AIMAR durante el año 2013. La muestra estuvo constituida por 3 mujeres y 13 hombres para un total de 16 jóvenes infractores. El instrumento utilizado para evaluar las dimensiones de la Inteligencia Emocional fue el test TMMS-24. Los resultados encontrados por estos investigadores mostraron que el género masculino presentó mayor capacidad para apreciar sus propias emociones así como una mayor capacidad al momento de expresarlas de una forma más apropiada, fue más proclive a llevar a cabo actos disruptivos como la violencia u algún otro tipo de delitos, contrariamente las mujeres evitaron según los resultados en mayor proporción dichos actos. Por otro lado, el género femenino presentó menor capacidad para sentir y expresar claramente sus emociones.

Estrategias de manejo de conflicto

Esta propuesta investigativa aborda las emociones de los adolescentes en el contexto escolar desde las habilidades emocionales y los comportamientos conflictivos dentro del ambiente escolar, traídas desde el ambiente familiar, por eso las familias, ya citadas y contexto escolar se convierten en un requisito para el estudio. Para luego tenerlo en cuenta con el comportamiento conflictivo del adolescente ante el hecho de la interacción y sus respuestas emocionales ante situaciones de conflicto.

Es importante resaltar que en la actualidad los conflictos que se generan en los colegios, ha hecho surgir una iniciativa por parte del gobierno, que es una propuesta “por medio del cual se

establece la mediación escolar como una estrategia alternativa para la solución de conflictos en las instituciones educativas oficiales”. (Congreso de la República de Colombia, Proyecto de Ley 181- 2016).

La mediación escolar surge como forma de sustituir modelos tradicionales de solución de conflictos o disputas que han quedado obsoletos. Schvarstein (2004), y cuyo objetivo es fomentar espacios de paz y convivencia para generar un ambiente abierto a la solución positiva de los conflictos, evitando desgastes en tiempo y malos tratos, a través de la figura del mediador, quien actuará como tercero imparcial para un acercamiento efectivo entre las partes en disputa (Congreso de la República de Colombia, Proyecto de Ley 181- 2016).

Por consiguiente se define la mediación como lo argumenta Pérez (2008), cuando indica que “es un método para resolver conflictos y disputas, basado en la confidencialidad, en la que las partes están asistidas por una tercera persona neutral, que facilita la comunicación y el diálogo” (p. 80). Por otra parte transformar el conflicto en una situación enriquecedora para las partes, requiere de estrategias y habilidades la cual se observa en los principios de la mediación escolar como lo señala Meseguer y Soler (2007), cuyos estudios expresan que:

Se trata de un acto cooperativo, no competitivo, está orientado hacia el futuro ya que su fin es mejorar las relaciones, no se da el “yo gano, tu pierdes” si no que debe haber dos ganadores, es un proceso voluntario que requiere que ambas partes estén motivadas, se preocupa por las necesidades e intereses, en lugar de por el estatus, intenta igualar el poder no a acrecentarlo, no es amenazante ni punitivo, es un proceso totalmente confidencial, es creativo, requiere la aportación de nuevas ideas y enfoques para la resolución funcional del conflicto (p. 6).

A través de este estudio se busca determinar las habilidades emocionales de los adolescentes y padres de familia y su asentimiento en adquirir otras estrategias de solución de conflictos como es el modelo de la mediación escolar que se convierte en una técnica funcional ante las relaciones interpersonales conflictivas que surgen en el contexto escolar.

Mediación familiar en los comportamientos conflictivos

Bush y Folger (1996) proponen un modelo transformativo de mediación en el que afirman que el propósito principal de un proceso de mediación “no es el logro del acuerdo sino la transformación o mejora de una relación” (p.10). De este modo, el conflicto puede ser una oportunidad de crecimiento personal y la mediación se convierte en la alternativa adecuada para aprovecharla. En este modelo se consigue el éxito cuando, a través de la mediación, las partes cambian o se transforman y logran sostener relación de las partes.

También es importante los aportes del método Fisher Ury (1991) en el que se tiene en cuenta las emociones, en el cual, se expresa que en el conflicto hay que “reconocer las emociones presentes y comprenderlas tanto de los demás como las propias” (p. 31). Refieren también que expresar las emociones de forma clara y directa, reconociéndola como genuina, permite que la otra parte actúe de forma parecida y exprese también sus emociones se establecer una percepción más clara de los intereses y la comunicación se haga directa sin ambigüedades.

En el conflicto se debe reconocer las emociones de las partes con base en ello se logra revisar los intereses individuales y plantear las opciones con bases en criterios objetivos dentro del proceso de negociación.

Metodología

Tipo de Investigación

Según los objetivos, esta investigación es de tipo descriptivo. La investigación descriptiva busca especificar las propiedades, las características de las personas, de los grupos de los cuales se pueda llevar un análisis; es decir pretende medir y recoger información de manera independiente o conjunta sobre las variables que rigen el proceso que se investiga (Hernández, et al., 2014).

Según la manipulación que se le da a los datos, la investigación es cuantitativa, dado que su finalidad, inicia a través de la recolección de los datos de la muestra luego la comprobación de la hipótesis, con base en la medición y el análisis estadístico, para establecer pautas de comportamiento y verificaciones en la aplicación del instrumento (Hernández, et al., 2014).

Diseño de investigación

El diseño metodológico es no experimental transversal, en el cual no se tiene el control de la variable independiente como es en el caso del grupo de estudio de la presente investigación y cuya recolección de datos se hizo en un solo momento y en tiempo único (Hernández, et al., 2010), con un nivel de estructuración lógica el cual se encuentran las ciencias sociales, cuya característica principal es que la variable independiente ya ha ocurrido como es el caso del comportamiento conflictivo (Briones 1996). La investigación busca siempre la organización y la estructuración del conocimiento para favorecer la teoría en las ciencias sociales.

Alcance de la investigación

El alcance de esta investigación es correlacional, ya que el estudio tiene como finalidad “conocer la relación o grado de asociación que existe entre dos conceptos” (Hernández S 2010 p. 81), en el caso de esta investigación es la relación de las habilidades emocionales y el comportamiento conflictivo en un contexto en particular, el colegio. En los estudios correlacionales, se tiene en cuenta “para evaluar el grado de asociación entre dos o más variables, primero se mide cada una de estas y después se cuantifican se analizan y se establecen las vinculaciones” (Hernández S 2014 p. 93).

Participantes

La población para el presente estudio fueron los 109 estudiantes y con uno de sus padres de los grados décimo y undécimo del colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar del municipio de Valledupar, Departamento del Cesar, Colombia (80 del grado décimo y 29 del grado undécimo).

La muestra estuvo conformada por 45 estudiantes (28 mujeres y 17 hombres) que corresponde al 41, 2% de la población y sus respectivos padres de familia: 42 mujeres y 3 hombres. Las edades de los estudiantes oscilan entre 15 y 17 años y la de los padres entre 33 y 48 años.

El tipo de muestreo fue no probabilístico, ya que se tomó como sujetos del estudio a los estudiantes, cuyos padres de familia aceptaron participar en la investigación. En esa medida, no se tuvo la oportunidad de escoger aleatoriamente a los estudiantes, es decir, no todos tuvieron la misma oportunidad de ser seleccionados, sino que estuvo dirigida a la necesidad de la investigación (Hernández, 2014 p. 189).

Los parámetros de inclusión a la muestra son: ser estudiante de los grados décimo y undécimo del colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar y haber firmado la familia el consentimiento informado.

Instrumentos

Para la presente investigación se utilizaron dos instrumentos: una encuesta de identificación de comportamiento conflictivo y la escala de Inteligencia Emocional TMMS – 24.

Encuesta de identificación de comportamiento conflictivo.

Se diseñó este instrumento tipo encuesta, que busca por un lado recolectar la información sociodemográfica del adolescente y de la familia; y por el otro, tiene el propósito de identificar el comportamiento conflictivo de los adolescentes del estudio. Lo anterior para determinar los adolescentes que presentan y no presentan comportamiento conflictivo.

La encuesta se divide en tres partes. La primera indaga sobre los datos sociodemográficos del estudiante, identificando sexo, edad, grado de escolaridad, estrato socio-económico y personas con quién vive y comparte la mayor parte del tiempo. La segunda parte, indaga sobre los datos sociodemográficos de los padres del menor.

La tercera y última parte de la encuesta está compuesta con 20 ítems que buscan identificar el comportamiento conflictivo de los adolescentes. En cada ítem, el padre o acudiente debe marcar si esa conducta es típica o no en su hijo (a). (Véase Anexo A).

Para lo anterior, como se observa en la tabla 1, se tiene en cuenta cuatro categorías de análisis que indicarían el comportamiento conflictivo: conducta desafiante, conducta agresiva, problemas de autocontrol y problemas de la comunicación.

La encuesta es autoaplicable y la responde los adolescentes que cursan décimo y undécimo grado en la institución escolar, también se aplica a los padres de familia donde uno de los dos padres del adolescente puede responderla. En las instrucciones se indica la forma de responder y los alcances de la misma.

Este instrumento fue sometido a consideración por tres jueces expertos quienes lo aprobaron para los fines que aquí se enuncian.

Tabla 1.

Distribución de ítems por categorías de análisis de la variable comportamiento conflictivo

Categoría de análisis	Definición	No.	Ítem
Conducta desafiante	Desobediencia a las peticiones de las figuras de autoridad, no cumplimiento de sus deberes. Muñoz, (2004 p. 81)	2	No hace caso a las órdenes que le dan en casa
		4	Ha mostrado conducta desafiante frente a figuras de autoridad como padres o maestros
		5	Lleva la contraria por todo
		9	No obedece las órdenes recibidas en el colegio
		17	Se niega a cumplir las normas
Conducta agresiva	Irritabilidad manifiesta, utiliza con frecuencias actos violentos, expresiones verbales agresivas. Pueyo, 2007	1	Ha provocado peleas con compañeros (a)
		3	Le han hecho anotaciones escolares por comportamiento agresivo u hostil
		8	Utiliza la fuerza física para solucionar los problemas
		15	Utiliza groserías y gritos para solucionar sus problemas
Problemas de autocontrol	Desobediencia, discusiones, rabieta, salidas del sitio sin permiso, levantarse del puesto frecuentemente, tomar los objetos de otras personas sin permiso. Muñoz, (2004 p. 81)	6	Ha consumido sustancias psicoactivas
		10	Tiene rabieta o mal genio
		11	Ha sido suspendido de clases por mal comportamiento
		14	Ha sido citado a la oficina de psico-orientación por problemas de conducta (peleas, gritos, irrespeto, discusiones)
		16	Molesta a los demás a propósito
		19	Manifiesta poco control de su conducta cuando algo le desagrada o no está de acuerdo
Problemas de la comunicación	Dificultad para expresar de forma clara y empática sus ideas y sentimientos. Mestre, 2004	7	Presenta dificultades para comunicarse o relacionarse con los padres
		12	Presenta dificultades para comunicarse o relacionarse con los compañeros
		13	Parece no escuchar consejos o sugerencias

Nota: Fuente propia

Para la interpretación de los datos arrojados por la encuesta, se tiene que las dos primeras partes, es decir, las de los datos sociodemográficos de los adolescentes y de la familia, serán analizados de manera cuantitativa (número, frecuencia, porcentaje) para cada uno de los criterios: edad, sexo, nivel educativo, religión, ocupación, nivel socio-económico, personas con quien vive.

Como criterios para la interpretación de los datos de identificación de comportamiento conflictivo, se hace un análisis por frecuencia y porcentaje general por cada categoría de análisis. Además, para la clasificación de comportamiento conflictivo, a nivel global, se tiene en cuenta la siguiente escala:

- Puntuaciones en SI en 7 o más ítems: Adolescente con indicios de comportamiento conflictivo
- Puntuaciones en SI en 6 o menos ítems: Adolescente sin indicios suficientes de comportamiento conflictivo

Por otro lado, a nivel de la interpretación por categoría de análisis del comportamiento conflictivo, se determina las características que la integran a nivel de frecuencia y porcentaje.

Escala de Inteligencia Emocional TMMS-24.

Es una escala tipo Likert denominada originalmente como Trait Meta-MoodScale (TMMS) cuyo objetivo es evaluar las habilidades emocionales de los sujetos (véase Anexo B). En la tabla

2 se puede apreciar que la escala está conformada por 24 ítems distribuidos en tres categorías de análisis: atención emocional, claridad de los sentimientos y reparación de las emociones. Su forma de aplicación es individual y a manera de autoinforme.

Tabla 2.

Distribución de ítems por categorías de análisis del TMMS-24

Categoría de análisis	Definición	No.	Ítem
Atención emocional	Soy capaz de <i>sentir</i> y <i>expresar</i> los sentimientos de forma adecuada. Fernández-Berrocal P. Extremera N. y Ramos N. (2004)	1	Presto mucha atención a los sentimientos.
		2	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.
		3	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.
		4	Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.
		5	Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.
		6	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.
		7	A menudo pienso en mis sentimientos.
		8	Presto mucha atención a cómo me siento.
Claridad de sentimientos	<i>Comprendo</i> bien mis estados Emocionales. Fernández-Berrocal P. Extremera N. y Ramos N. (2004)	9	Tengo claros mis sentimientos.
		10	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.
		11	Casi siempre sé cómo me siento.
		12	12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.
		13	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.
		14	Siempre puedo decir cómo me siento.
		15	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.
		16	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.
Reparación de las emociones	Soy capaz de <i>regular</i> los estados Emocionales correctamente. Fernández-Berrocal P. Extremera N. y Ramos N. (2004)	17	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.
		18	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.
		19	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.
		20	Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal.
		21	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.
		22	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.
		23	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.
		24	24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.

Nota: Elaboración propia tomado de Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94, 751-755.

La escala, para cada ítem, tiene cinco opciones de respuesta con una puntuación específica:

- 1: Nada de acuerdo
- 2: Algo de acuerdo
- 3: Bastante de acuerdo
- 4: Muy de acuerdo
- 5: Totalmente de acuerdo.

Para efectos de la calificación, la tabla 3, muestra los criterios que establece la prueba para la interpretación según el sexo de los participantes. Para cada categoría, primero se suma los puntajes, que estarían en un rango de 8 a 40 puntos.

Tabla 3.
Criterios de calificación e interpretación del TMMS-24

Categoría de análisis	Hombres	Mujeres
Atención emocional	Puntajes entre: <ul style="list-style-type: none"> • 8 y 21: Presta poca atención de las emociones • 22 y 32: Adecuada atención de las emociones • 33 a 40: Presta demasiada atención a las emociones 	Puntajes entre: <ul style="list-style-type: none"> • 8 y 24: Presta poca atención de las emociones • 25 y 35: Adecuada atención de las emociones • 36 a 40: Presta demasiada atención a las emociones
Claridad de sentimientos	Puntajes entre: <ul style="list-style-type: none"> • 8 y 25: No presenta una claridad de sentimientos • 26 y 35: Adecuada claridad de sentimientos • 36 a 40: Excelente claridad 	Puntajes entre: <ul style="list-style-type: none"> • 8 y 23: Debe mejorar • 24 y 34: Adecuada • 35 a 40: Excelente

	Puntajes entre:	Puntajes entre:
Reparación de las emociones	<ul style="list-style-type: none"> • 8 y 23: Debe mejorar • 24 y 35: Adecuada • 36 a 40: Excelente 	<ul style="list-style-type: none"> • 8 y 23: Debe mejorar • 24 y 34: Adecuada • 35 a 40: Excelente

Nota: elaboración propia tomado de Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale. *Psychological Reports*, 94, 751-755.

Este instrumento se utiliza para la presente investigación con la finalidad de identificar las habilidades emocionales de los estudiantes de décimo y undécimo grado y de los padres de familia de dichos estudiantes ya que está diseñado para identificar la capacidad de sentir y expresar los sentimientos adecuadamente, la comprensión y la capacidad de regular dichas emociones (Fernández y Ramos, 2002) ante las situaciones de la vida.

Trait Meta-Mood Scale, TMMS-24 es una escala desarrollada en España, en el año 2004, por Fernández y Extremera, grupo de investigación de la Universidad de Málaga, quienes realizaron una versión reducida y adaptada al castellano de la TMMS-48. Refieren que esta escala evalúa tres dimensiones de la escala original: atención a los sentimientos, claridad emocional y reparación de las emociones. La escala cuenta con una alta fiabilidad en sus tres subfactores: el Alfa de Cronbach para Percepción es 0,90; Comprensión, 0,90; y Regulación, 0,86 (6, 9, 17, 25, 26).

De acuerdo a investigaciones elaboradas en Colombia se conoce que los investigadores Cerón, Pérez e Ibáñez (2010) realizaron un estudio sobre inteligencia emocional en dos colegios de Bogotá. En el cual validaron la prueba, con un alfa de Cronbach de 0,802 en percepción, 0,756 en comprensión y 0,748 en regulación, lo que evidenció una consistencia interna para evaluar la inteligencia emocional (IE) en adolescentes escolarizados en edades de 12 y 17 años que viven en Bogotá. También se han evidenciado otros estudios realizados en Colombia con la

escala TMMS – 24, uno de ellos fue la IE percibida en los grumetes de la Escuela Naval de Suboficiales de Barranquilla, y el otro fue realizado para medir la IE en alumnos, docentes y personal administrativo de una universidad privada de Barranquilla. Los estudios, en general, concluyeron que la escala TMMS – 24 es un instrumento válido para evaluar las habilidades emocionales.

Procedimiento

Fase 1. Recolección de datos. En primera instancia se realizó una entrevista con el rector del colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar para solicitar el permiso para tener acceso a la información y a la población. En esta reunión se presentó un documento manifestando el interés y la propuesta investigativa. Interés que fue compartido por las instancias administrativas del colegio, dado reporte verbal de alta tasa de comportamiento conflictivo de los estudiantes y problemáticas para atender esa situación con los padres de familia. Seguidamente se hicieron reuniones con los padres de familia de los grados decimo y undécimo en las cuales se explicó la intención y los objetivos de la investigación.

Posteriormente, se definió los criterios de la investigación y se estableció el consentimiento informado (véase Anexo C). En esa medida, en reunión con todos los padres de familia y estudiantes de 10° Y 11° se explicó las intenciones, objetivos y procedimiento de la investigación y se procedió a la recolección de las respectivas autorizaciones. Como se indicó arriba solo 45 familias firmaron el consentimiento informado de las 109 que conforman la población.

Una vez tramitado los consentimientos, se procedió a la aplicación de los instrumentos, de manera separada los padres de los hijos. Por consiguiente, de cada sujeto de la muestra (estudiantes), se tiene cuatro medidas: Autoevaluación del comportamiento conflictivo, evaluación del comportamiento conflictivo que hace un padre de familia con respecto a su hijo

(a), autoevaluación de las habilidades emocionales de los estudiantes y autoevaluación de las habilidades emocionales del padre de familia.

Fase 2. Ordenamiento de la información. Una vez aplicados los instrumentos, se procedió a ordenarlos en tablas de tabulación. Igualmente, se registró las calificaciones de los dos instrumentos, en las cuatro medidas, según las consideraciones arriba apuntadas para cada uno. Es decir, básicamente, se hizo la sumatoria de calificación de cada ítem, categoría e instrumento.

Fase 3. Análisis de datos. Inicialmente, se identifica los estudiantes con comportamiento conflictivo y no conflictivo, tanto por la evaluación que realizan de sí mismos como de la percepción de los padres. Esto se realiza a través de medidas de estadística descriptiva (sumatoria, promedio, frecuencia y porcentaje).

Luego, se identifica las habilidades emocionales a partir de los resultados netos en cada categoría de análisis del instrumento TMMS 24. Para el análisis se utilizó tabla de frecuencia, correlación de Pearson, se utilizaron medidas de tendencia central, tablas y Figuras que permiten la interpretación de los resultados. Se incluyó, específicamente, el paquete estadístico para las ciencias sociales SPSS-21.

Disposiciones éticas

Esta investigación se lleva a cabo según la reglamentación vigente en Colombia con respecto al trabajo con seres humanos, específicamente, en lo establecido en la resolución N° 008430 de 1993 del Ministerio de Salud (Capítulo I - artículos 6, 11 y 15; Capítulo V - artículos 45 y 46). De acuerdo a la clasificación de riesgo que especifica el artículo 11 de la resolución señalada

anteriormente y a la metodología propuesta en la investigación, se trata de una investigación sin riesgo en la que no se realiza ningún tipo de intervención ni modificación intencional.

Artículo 11. Investigación sin riesgo: Son estudios que emplean técnicas y métodos de investigación documental retrospectivos y aquellos en los que no se realiza ninguna intervención o modificación intencionada de las variables biológicas, fisiológicas, psicológicas o sociales de los individuos que participan en el estudio, entre los que se consideran: grupos focales, entrevista en profundidad, y otros en los que no se le identifique ni se traten aspectos sensitivos de su conducta.

También se destaca la protección de los datos de acuerdo al decreto 1377 del 2013 y por la cual se reglamenta la **ley 1581 del 2012** en la cual se establece la protección de los datos personales, y de acuerdo al consentimiento informado y la aceptación de la utilización de los datos personales para procesos educativos, es de esta manera que los estudiantes y padres de familia y/o acudido, firma a través de un consentimiento informado la participación en el proyecto investigativo para evitar el rotulo o el señalamiento de “estudiantes conflictivos” por tanto se establece todos los datos como información anónima para asegurar la confidencialidad.

Teniendo en cuenta lo anterior, se dio la información pertinente a todas las personas involucradas con el proyecto: directivos de la institución, docentes, padres de familia y estudiantes. Igualmente, como se especificó arriba, se direccionó el formato de consentimiento informado, haciendo énfasis en la voluntariedad de la participación, en la confidencialidad de los datos y en el hecho que en cualquier momento del proceso podrían manifestar sus inquietudes o decidir retirarse de la investigación.

Resultados

Para dar respuesta a los objetivos de la investigación, primero se presenta los resultados de las características sociodemográficas de la muestra, incluyendo la descripción del comportamiento conflictivo de los estudiantes; posteriormente, se describe los resultados de las habilidades emocionales, tanto de padres de familia como de estudiantes; y por último, se hace la comparación entre el comportamiento conflictivo y las habilidades emocionales.

Características sociodemográficas de la muestra

A partir del ordenamiento de la información en una tabla Excel (véase Anexo D), en Figura No.1 se observa que el rango de edades de los estudiantes oscila entre 13 y 17 años, encontrándose que el 40% (18) de los estudiantes tienen 15 años, el 27% (12) corresponde a alumnos de 16 años, el 24% (11) a 14 años, y en menor proporción, se tiene en igual proporción los de 13 y 17 años, con un 4,5% (2) cada uno.

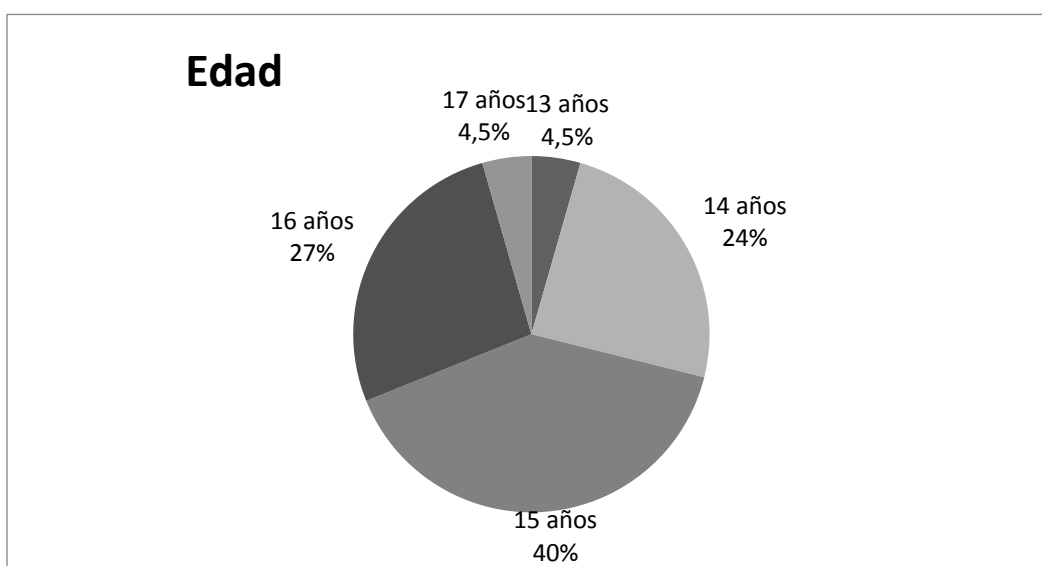


Figura 1. *Edad de los estudiantes*

Fuente: Datos propios de la Investigación

En cuanto a la edad de los padres, en la Figura No. 2, se observa que la población oscila en un rango de edades entre 33 a 48 años, evidenciándose que el mayor porcentaje (46.6%) corresponde a padres en edades entre los 37 y 40 años, le sigue un 42,2% entre 33 y 36 años; en menor proporción se encuentra el rango de 41 a 44 años con solo 3 padres (6.6%) y por último, en el rango entre 45 a 48 años, solo se encuentran 2 padres (4,4%) entre los 45 y 48 años, solo hay 4, que corresponde están en un 10 %.

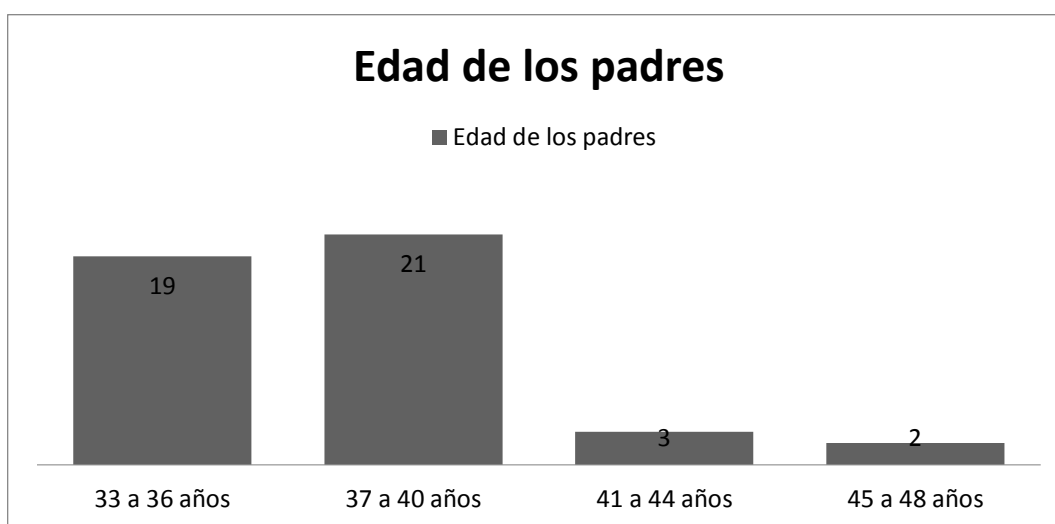


Figura 2. *Edad de los Padres*

Fuente: Datos propios de la Investigación

Según la comparación de las edades de los hijos con respecto a la de sus padres, se tiene que 15 (33,3%) de los padres tuvieron a sus hijos a los 20 años o menos, 23 los tuvieron entre los 21 y 25 años (51,1) y los restantes 7 (15,5%) entre los 26 y 31 años. La comparación completa se puede apreciar en la Figura 3. En promedio, la edad de los estudiantes es de 15 años, el promedio de la edad de los padres que participaron en la investigación es de 37 años y el promedio de la edad en la cual los padres tuvieron a sus hijos (sujetos del estudio) es de 22 años.

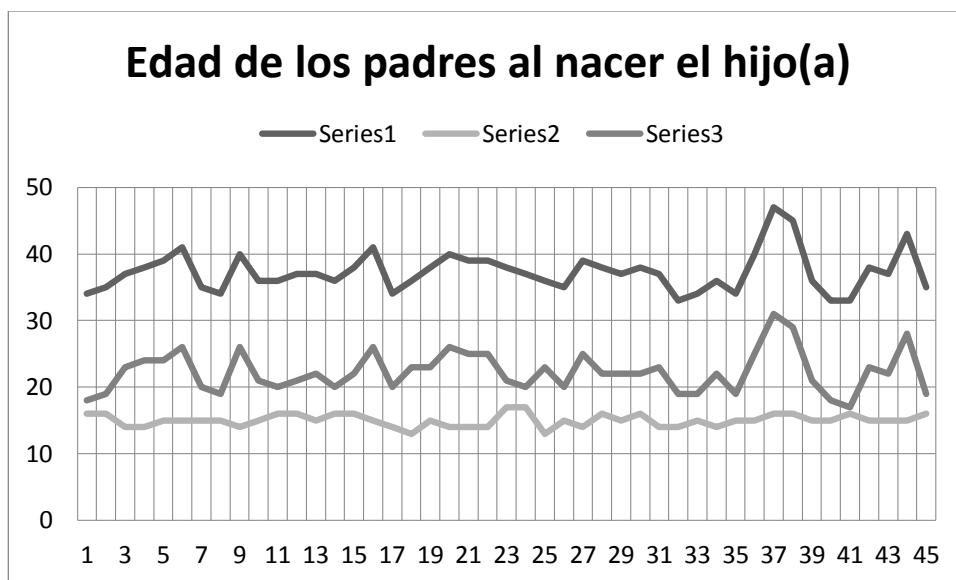


Figura 3. *Edad de los Padres al nacer el hijo(a)*
 Fuente: Datos propios de la Investigación

Nota: Serie 1 corresponde a edad de los padres, serie 2 a edad de los hijos y serie 3 a edad de los padres al nacer el hijo

Con referencia al grado escolar y distribución por sexo de los estudiantes, en la Figura No. 4, se observa que la mayoría de los alumnos son del grado décimo (86,6%) y son mujeres (62,2%).

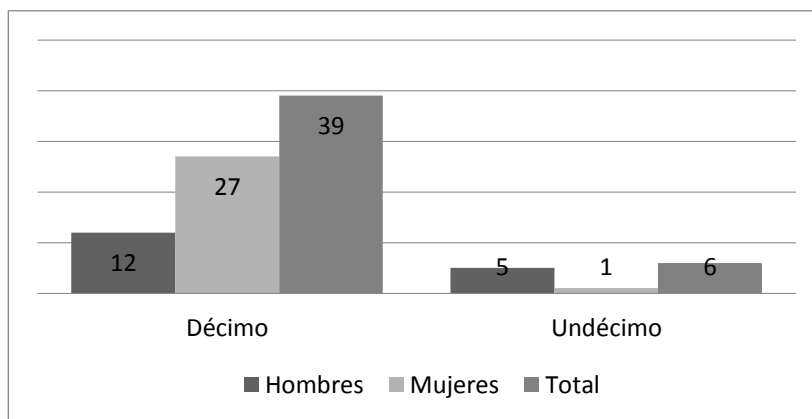


Figura 4. *Distribución por sexo y grado escolar*
 Fuente: Datos propios de la Investigación

*Resultados de la encuesta de comportamiento conflictivo***Conducta desafiante**

Según la Figura No. 5, de los 45 estudiantes, el 22,2% (10) se identifican con índices de comportamiento desafiante, mientras que sus padres reportan el 35,5% (16). Entonces, en suma, según el promedio general para esta categoría de análisis, 16 estudiantes tienen indicios de conducta desafiante, lo que representa el 35,5% de la población.

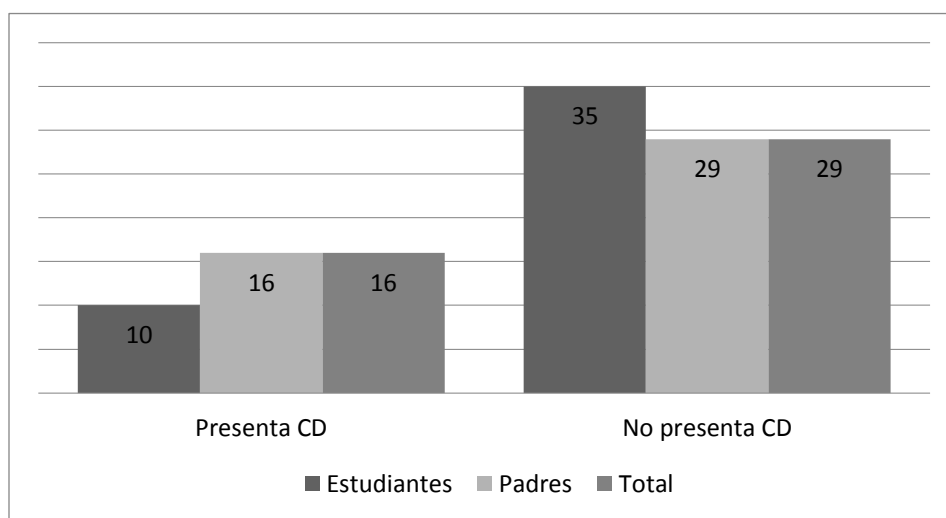


Figura 5. Identificación de la conducta desafiante en los estudiantes
Fuente: Datos propios de la Investigación

Conducta agresiva

Según la Figura No. 6, de los 45 estudiantes, solo 2 (4,4%) se identifican con índices de comportamiento agresivo, mientras que sus padres reportan el 8,8% (4). Entonces, en suma, según el promedio general para esta categoría de análisis, 3 estudiantes tienen indicios de conducta agresiva, lo que representa el 6,6% de la población.

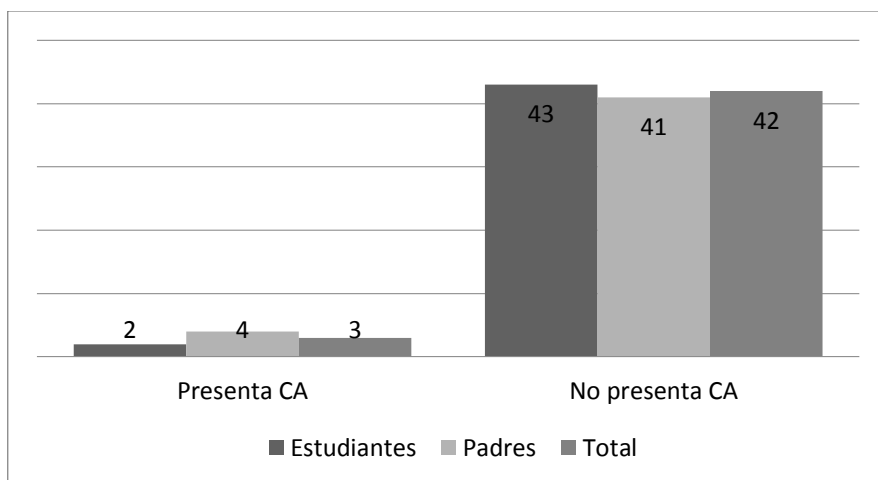


Figura 6. Identificación de conducta agresiva en los estudiantes

Fuente: Datos propios de la Investigación

Problemas de autocontrol

Según la Figura No. 7, de los 45 estudiantes, 5 (11,11%) se identifican con algún tipo de problema de control del comportamiento, mientras que sus padres reportan uno más. En suma, según el promedio general para esta categoría de análisis, 6 estudiantes tienen indicios de problemas de conducta, lo que representa el 13,33% de la población.

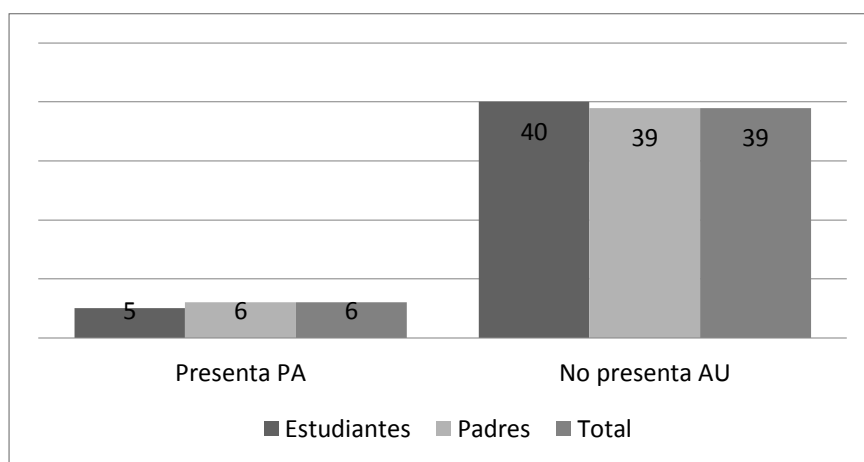


Figura 7. Identificación de problemas de autocontrol en los estudiantes

Fuente: Datos propios de la Investigación

Problemas de la comunicación

Como se aprecia en la Figura No. 8, solo 2 estudiantes de los 45 estudiantes (4,4%) se identifican con algún tipo de problema de la comunicación. Ese resultado coincide con la apreciación de sus padres.

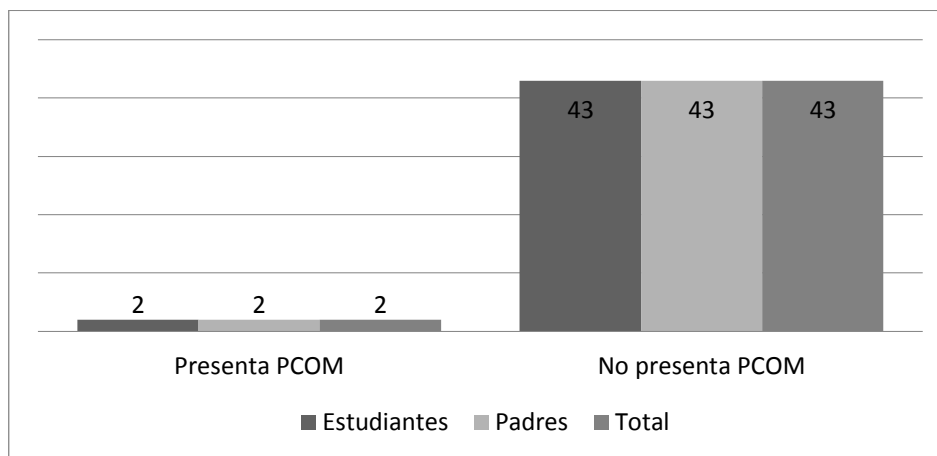


Figura 8. Identificación de problemas en la comunicación con los estudiantes

Fuente: Datos propios de la Investigación

Comportamiento conflictivo a nivel global

A nivel general se tiene que el 28,9% de la muestra presenta indicios de comportamiento conflictivo, lo que equivale a 13 estudiantes. Lo contrario, el 71,1% de los estudiantes no presentan indicios de comportamiento conflictivo (véase Figura No. 9).

Se observa que de los que presentaron indicios de comportamiento conflictivo, las características más constantes fueron: no hacer caso a las normas que le dan, llevar la contraria por todo, expresiones verbales agresivas, jornadas de reflexión desde la coordinación de convivencia, anotaciones por faltas leves en el observador del alumno y/o dialogo con coordinador, en ocasiones donde las faltas se tornaron recurrentes se presentaron visitas a psico-orientación, llamados de atención de los docentes por incumplimiento de actividades.

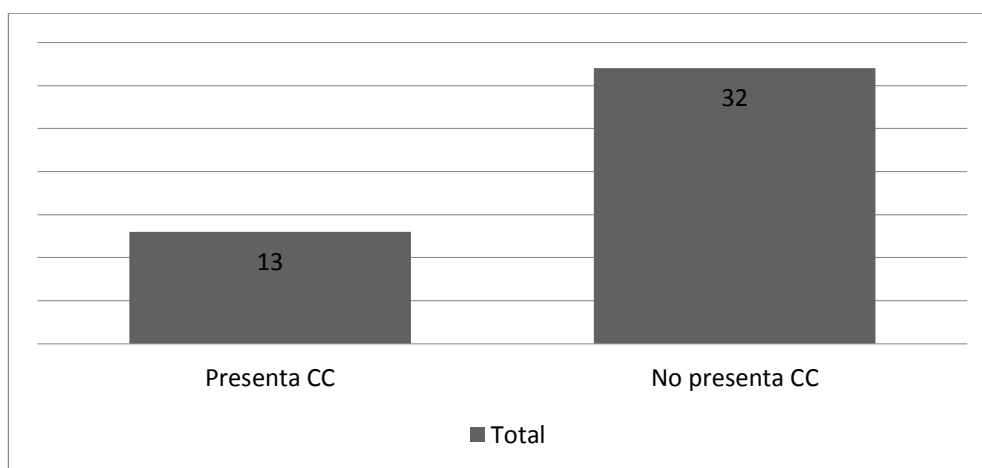


Figura 9. *Identificación de conducta conflictiva en los estudiantes*

Fuente: Datos propios de la Investigación

Al comparar las variables de sexo, edad y grado escolar por los grupos de estudiantes con y sin indicios de comportamiento conflictivo, como se puede apreciar en la tabla 4, se tiene que el mayor porcentaje de personas con comportamiento conflictivo son de 16 años (61,5%), frente al mayor porcentaje en el grupo de no indicio de comportamiento conflictivo que corresponde en su mayoría a 15 años (50%).

Tabla 4.

Comparación de características sociodemográficas por grupos según el indicio de comportamiento conflictivo

Grupo	Edad					Sexo		Grado escolar	
	13	14	15	16	17	M	F	10°	11°
Estudiantes con índices de comportamiento conflictivo	1 7,7%	1 7,7%	2 15,4%	8 61,5%	1 7,7%	4 30,8%	9 69,2%	12 92,3%	1 7,7%
Estudiantes sin índices de comportamiento conflictivo	1 3,1%	10 31,3%	16 50%	4 12,3%	1 3,1%	13 40,6%	19 59,4%	27 84,3%	5 15,7%

Nota: Fuente propia

En cuanto al sexo, la mayoría de la muestra total son mujeres (62,2%), de hecho, tanto en el grupo de estudiantes con y sin indicio de comportamiento conflictivo, la mayoría son mujeres, 69,2% y 59,4%, respectivamente. Igualmente, se tiene que en general la mayoría de los adolescentes que participaron en el estudio son del grado décimo (86,6%), lo que implica que tanto para los grupos de con y sin indicios de comportamiento conflictivo, también la mayoría sean del mismo grado (92,3% y 84,3%).

La tabla 5, muestra que no hay diferencias significativas en cuanto a la conformación familiar de los estudiantes del grupo con y sin comportamiento conflictivo. En los dos grupos, la mayoría viven con los dos padres, es decir el tipo de familia es nuclear, el porcentaje fue de 61,5% y 62,5%, para los dos grupos, respectivamente. Luego le sigue, en porcentaje y también equitativo para los dos grupos, los estudiantes que viven solo con la madre.

Tabla 5.

Comparación de características familiares por grupos según el indicio de comportamiento conflictivo

Categoría	Criterio	Estudiantes con índices de comportamiento conflictivo		Estudiantes sin índices de comportamiento conflictivo	
		Frecuencia	%	Frecuencia	%
Conformación familiar	Solo padre	0	0%	1	3,1%
	Solo madre	4	30,8%	10	31,3%
	Padre y madre	8	61,5%	20	62,5%
	Abuela	0	0%	1	3,1%
	Otros	1	7,7%	0	0%
	Personas con las cuales pasa la mayor parte del tiempo en casa	Padre	1	7,7%	0
	Madre	7	53,8%	18	56,3%
	Hermano	0	0%	2	6,3%
	Abuela	0	0%	1	3,1%
	Padre y madre	3	23,1%	6	18,8%
	Madrastra	0	0%	1	3,1%
	Solo	1	7,7%	3	9,3%
	Tía	1	7,7%	1	3,1%

Nota: Fuente propia

Coherente con la conformación familiar, se tiene que la mayoría de los estudiantes, a pesar de que pertenecen a familias nucleares, pasan la mayor parte del tiempo en casa con sus madres; esto aplica tanto para el grupo con indicio de comportamiento conflictivo (53,8%) como para el grupo sin indicio de comportamiento conflictivo (56,3%). Los demás datos no representan porcentajes significativos para efectos de la investigación.

En la tabla 6, se muestra que los padres de familia de acuerdo a su sexo percibieron, padre de género masculino percibió comportamiento conflictivo en un porcentaje de 28.9% y la madre percibió sin indicios de comportamiento conflictivo en sus hijos de un 44.4% las madres ven indicios de comportamiento conflictivo en sus hijos y los padres un 23.5%. Cabe anotar que el padre de familia hombre identificó comportamiento conflictivo en sus hijos de un 8.9% y las madres identificaron dicho comportamiento conflictivo en un porcentaje de 17.8; evidenciando que son las madres más detallistas o determinan con más hincapié el seguimiento del comportamiento de sus hijos no dejando por fuera cualquier conducta que se manifieste como conflictiva o de dificultad.

Tabla6.

Distribución de Cruce de Variables Entre Comportamiento Conflictivo y Sexo de los Padres de Familia

		Tabla cruzada			
		sexo			
		Masculin		Total	
		o	Femenino		
Comportamiento Conflictivo (CC) observado por los Padres de familia	Grupo sin indicios de CC	Frecuencia	13	20	33
		% del total	28,9%	44,4%	73,3%
Padres de familia	Grupo con indicios de CC	Frecuencia	4	8	12
		% del total	8,9%	17,8%	26,7%
Total		Recuento	17	28	45
		% del total	37,8%	62,2%	100,0%

Nota: Fuente propia.

En la tabla 7, se encontró que los estudiantes con religión católica sin indicios de comportamiento conflictivo presentaron un porcentaje de 26.7 % seguido de otras religiones como cristiano evangélico con un 15.6% y Pentecostal con un porcentaje de 13.3%, trinitaria 6.7% y testigo de Jehová con un 2.2% el resto de los estudiantes sin comportamiento conflictivo no sabe o no tiene 15.5%.

De los estudiantes que evidenciaron comportamiento conflictivo un 46,2% profesan la religión católica frente al 30,8% que pertenecen a religiones como el cristianismo, evangélicos, pentecostales y trinitarios. Las proporciones de la pertenencia a algún credo religioso son similares en el grupo de estudiantes sin indicios de comportamiento conflictivo. Nótese que el 23,1% de los estudiantes con comportamiento conflictivo refieren no pertenecer a algún grupo religioso o no saber, en menor proporción están los estudiantes sin indicio de comportamiento conflictivo, que apenas representan el 15,6% de ese grupo.

Tabla 7.*Distribución comportamiento conflictivo de estudiantes frente a la religión.*

		Tabla cruzada								
		Religión								
Grupo	Sin indicio de CC	Frecuencia	Cristiano		Testigo de Jehová		No tiene		Total	
			Católico	evangélico	Pentecostal	Trinitaria	No sabe	e		
	Sin indicio de CC	Frecuencia	11	6	6	3	1	4	1	32
	Sin indicio de CC	% del total	34,4%	18,8%	18,8%	9,4%	3,1%	12,5%	3,1%	100,0%
	Con indicio de CC	Frecuencia	6	2	1	1	0	2	1	13
	Con indicio de CC	% del total	46,2%	15,4%	7,7%	7,7%	0%	15,4%	7,7%	100,0%
Total		Frecuencia	17	8	7	4	1	6	2	45
Total		% del total	37,8%	17,8%	15,6%	8,9%	2,2%	13,3%	4,4%	100,0%

Nota: Fuente propia

*Resultados de las habilidades emocionales en los estudiantes***Atención emocional**

En la Figura 10 se evidencia que la muestra de estudiantes obtuvo en la escala de atención de las habilidades emocionales un porcentaje de un 51% en atención adecuada, indicando con esto que los jóvenes estudiantes perciben en ellos mismos la capacidad de sentir y expresar los sentimientos en forma adecuada. Un 33% refiere poca atención manifestando que debe mejorar la capacidad de sentir y expresar los sentimientos y un porcentaje de un 16% indicó que poseía demasiada atención, lo cual también manifiesta esta capacidad de expresión y sentir.

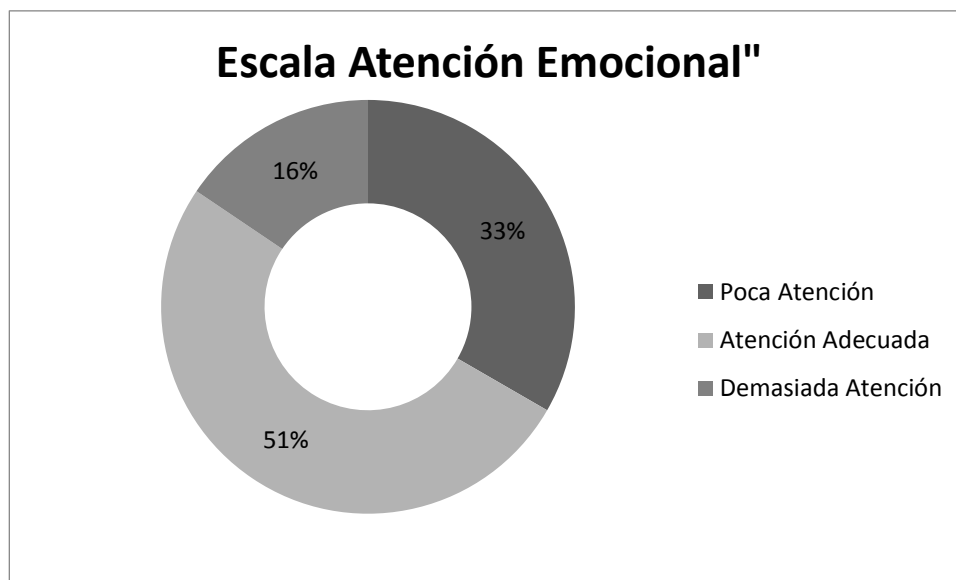


Figura 10. *Distribución de habilidades emocionales de los estudiantes*

Fuente: Datos propios de la Investigación

En la tabla 8, se realiza análisis de las habilidades emocionales frente al comportamiento conflictivo; evidenciándose que los jóvenes obtuvieron un porcentaje de 26.7% sin indicios de comportamiento conflictivo en la subescala de poca atención emocional y un 6.7 % en indicios de comportamiento conflictivo indicando con esto que los estudiantes que identificaron comportamiento conflictivo muestran un porcentaje bajo poca atención al sentir y a la expresión de sus sentimientos y los estudiantes que dicen no poseer comportamiento conflictivo evidencian un porcentaje mayor en la poca atención a su sentir y a la expresión de sus sentimientos. Pero ambos grupos en la subescala evidencia que posee poca atención emocional, que es la falta de habilidad para percibir las propias emociones y la de los demás.

Tabla 8.*Distribución Atención emocional frente al comportamiento conflictivo de estudiantes*

Atención*Conflictivo tabulación cruzada

			Conflictivo		Total
			Sin indicios	Con indicios	
Atención emocional	Poca Atención	Frecuencia	12	3	15
		% dentro de Atención	80,0%	20,0%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	33,3%	33,3%	33,3%
		% del total	26,7%	6,7%	33,3%
	Atención Adecuada	Frecuencia	19	4	23
		% dentro de Atención	82,6%	17,4%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	52,8%	44,4%	51,1%
		% del total	42,2%	8,9%	51,1%
	Demasiada Atención	Frecuencia	5	2	7
		% dentro de Atención	71,4%	28,6%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	13,9%	22,2%	15,6%
		% del total	11,1%	4,4%	15,6%
Total	Frecuencia	36	9	45	
	% dentro de Atención	80,0%	20,0%	100,0%	
	% dentro de Conflictivo	100,0%	100,0%	100,0%	
	% del total	80,0%	20,0%	100,0%	

Fuente: Cruce de variables con datos propios de la investigación

En la escala de adecuada atención se observó que los estudiantes sin indicios de comportamiento conflictivo indicaron poseer capacidad de sentir y expresar sentimientos de forma adecuada con un porcentaje de 42.2% y los estudiantes con indicios de comportamiento conflictivo indicaron un porcentaje de 8.9% en que poseían dicha capacidad. Ambos grupos reconocen la habilidad de utilizar y sentir las emociones como necesarias para comunicar sentimientos e interactuar con los demás.

En la escala de demasiada atención refirieron los estudiantes que se identificaron sin comportamiento conflictivo que poseían demasiado interés en sus sentimientos y expresión de

ellos con un 11.1% y los estudiantes con comportamiento conflictivo obtuvo en esta escala un 4.4% indicando que los estudiantes que identifican en ellos la dificultad de comunicarse con las figuras de autoridad, las expresiones agresivas y la poca obediencia a las normas perciben poco significativo prestarle demasiada atención a sus sentimientos o expresión de ellos.

Se puede observar que de ambos grupos sin y con comportamiento conflictivo se evidencia que perciben en sí mismo y en los demás, la habilidad de sentir y expresar los sentimientos de forma apropiada.

Claridad de sentimientos

En la Figura 11, se presenta la distribución de resultados de la habilidad emocional correspondiente a la escala de Claridad de Sentimientos. Se evidencia que los estudiantes en un porcentaje del 43% identificaron en ellos, mejorar su claridad para comprender bien sus estados emocionales y un grupo de estudiantes con un porcentaje del 40% de la muestra, indica que identifica en ellos una adecuada claridad para reconocer y comprender los distintos estados emocionales de ellos mismos y un grupo del 13% refirieron que en ellos se poseía una excelente claridad pues reconocían poseer la habilidad para usar, sentir y expresar las diferentes emociones y combinarlas con otros procesos cognitivos.

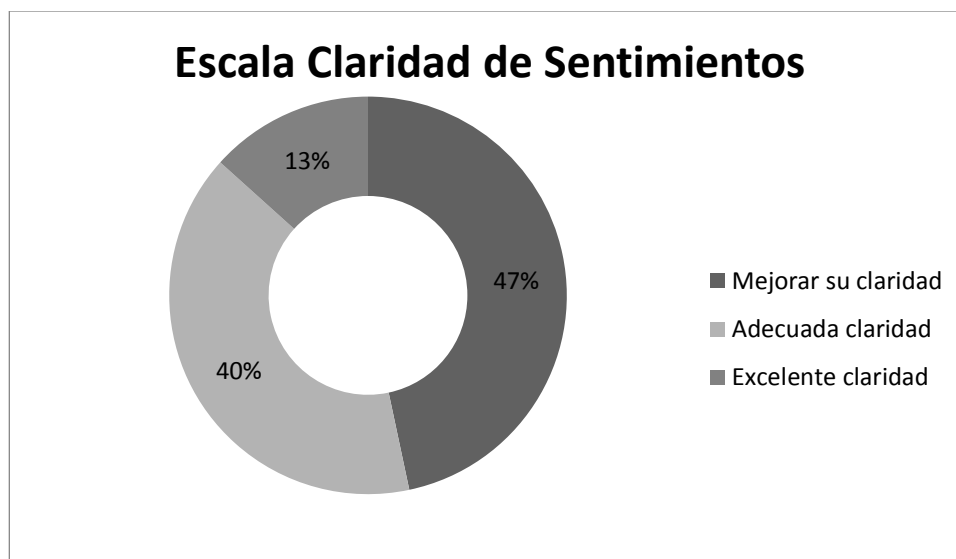


Figura 11. *Distribución de resultados en la escala Claridad de Sentimientos*

Fuente: Datos propios de la Investigación

En la Tabla 9, se evidencia las habilidades emocionales en cuanto a la escala Claridad de Sentimientos frente al comportamiento conflictivo. Se tiene que un 40% de los estudiantes sin indicios de comportamiento conflictivo reconocen en ellos la necesidad de mejorar la claridad de los estados emocionales y de saber expresarlos y un 6.7% de los estudiantes con indicios de comportamiento conflictivo observan la necesidad de mejorar la claridad en sus emociones.

Por otro lado, un porcentaje de un 28.9% de estudiantes sin indicio de comportamiento conflictivo manifiestan poseer una adecuada claridad de sus emociones y un porcentaje de 11.1% de estudiantes que identifican en ellos comportamiento conflictivo indica que poseen la habilidad y la capacidad de una adecuada claridad de sus emociones.

Ahora bien solo un 11.1% de los estudiantes sin indicios indican poseer una excelente claridad de sus emociones y un 2.2% de los estudiantes con indicio reconocen poseer una excelente claridad de sus emociones. Por lo tanto se puede evidenciar que los estudiantes sin indicios de comportamiento conflictivo consideran la necesidad de mejorar su claridad en las emociones, es decir la necesidad de mejorar la capacidad para comprender los significados

emocionales propios y las de los demás. Mientras que los adolescentes con indicios de comportamiento conflictivo indican que poseen una adecuada claridad de sus emociones pues reconocen en ellos, pues perciben en ellos la habilidad de comprender sus estados emocionales.

Tabla 9.

Distribución Distribución de resultados de la escala Claridad de Sentimientos frente al comportamiento conflictivo de estudiantes

		Conflictivo		Total	
		Sin indicios	Con indicios		
Claridad	Mejorar su claridad	Frecuencia	18	3	21
		% dentro de Claridad	85,7%	14,3%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	50,0%	33,3%	46,7%
		% del total	40,0%	6,7%	46,7%
Adecuada claridad		Frecuencia	13	5	18
		% dentro de Claridad	72,2%	27,8%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	36,1%	55,6%	40,0%
		% del total	28,9%	11,1%	40,0%
Excelente claridad		Frecuencia	5	1	6
		% dentro de Claridad	83,3%	16,7%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	13,9%	11,1%	13,3%
		% del total	11,1%	2,2%	13,3%
Total		Frecuencia	36	9	45
		% dentro de Claridad	80,0%	20,0%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	80,0%	20,0%	100,0%

Fuente: Cruce de variables con datos propios de la investigación

Reparación de las emociones

En la Figura 12 de las habilidades emocionales, en la escala de Reparación, se encontró que un 47% de la muestra de estudiantes reconocía que poseían una adecuada reparación de sus emociones, es decir que sentían que eran capaz de regular sus estados emocionales correctamente. Un 40% indicaron que debían mejorar la capacidad de regular sus emociones y un 13% manifestó que identificaban en ellos una excelente capacidad de reparación y regulación de sus emociones. En general se observó que los estudiantes marcaban una leve diferencia entre poseer una adecuada reparación y una necesidad de mejorar la regulación de las emociones.

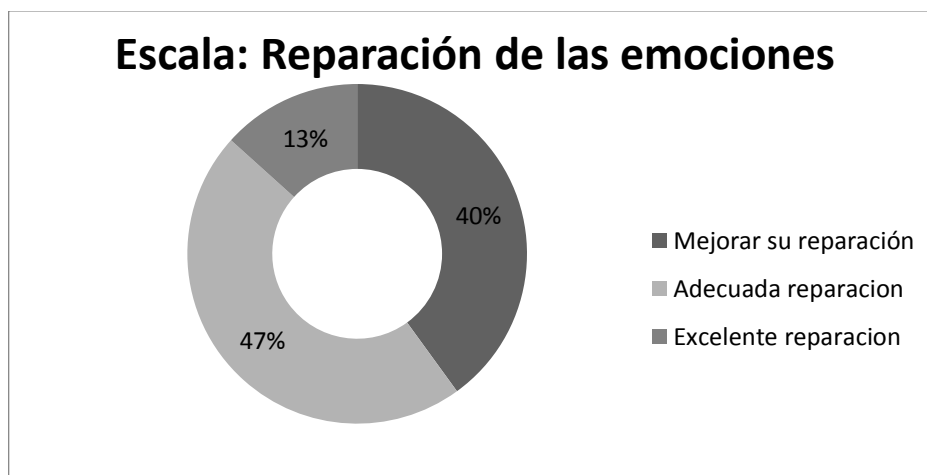


Figura 12. *Reparación de las emociones*
Fuente: Datos propios de la Investigación

En la tabla 10, se evidencia que los estudiantes sin comportamiento conflictivo manifestaron mejorar su reparación en un 33.3% y los jóvenes con indicios de comportamiento conflictivo indicaron un 6.7% al momento de reconocer la necesidad de mejorar su reparación y regulación

emocional, se puede entrever que los jóvenes sin indicios de comportamiento conflictivo le dan prioridad a la necesidad de regular y modular los propios sentimientos y los de los demás, en comparación con el grupo de indicios de comportamiento conflictivo.

Es así que, en cuanto a una adecuada reparación emocional se observó un 35.6% en los jóvenes sin indicios de comportamiento conflictivo que reconocieron poseer la habilidad de estar abiertos a los sentimientos propios, reconocerlos en los demás y buscar un crecimiento personal. Un porcentaje de un 11.1% de estudiantes con indicios de comportamiento conflictivo indicaron que poseían dicha habilidad. El resto de la muestra con un 11.1% de estudiantes sin indicios de comportamiento conflictivo y un 2.2% de estudiantes con comportamiento conflictivo identificó que poseía una excelente reparación emocional. Se puede entrever que los adolescentes sin indicios de comportamiento conflictivo, con una diferencia mínima, poseen la percepción que pueden o no pueden tener la habilidad de estar abiertos a los sentimientos, autorregularlos o comprender las emociones de los demás. Contrario a lo que le sucede al grupo de con indicios de comportamiento conflictivo los cuales reconocen en ellos la habilidad de reparación emocional.

Tabla 10.

Distribución de resultados en la escala de Reparación de las Emociones frente al comportamiento conflictivo de estudiantes

		Reparación*Conflictivo tabulación cruzada			
		Conflictivo		Total	
		Sin indicios	Con indicios		
Reparación	Mejorar su reparación	Frecuencia	15	3	18
		% dentro de Reparación	83,3%	16,7%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	41,7%	33,3%	40,0%
		% del total	33,3%	6,7%	40,0%
Adecuada reparación		Frecuencia	16	5	21
		% dentro de Reparación	76,2%	23,8%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	44,4%	55,6%	46,7%
		% del total	35,6%	11,1%	46,7%
Excelente reparación		Frecuencia	5	1	6
		% dentro de Reparación	83,3%	16,7%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	13,9%	11,1%	13,3%
		% del total	11,1%	2,2%	13,3%
Total		Frecuencia	36	9	45
		% dentro de Reparación	80,0%	20,0%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	80,0%	20,0%	100,0%

Fuente: Cruce de variables con datos propios de la investigación

Resultados de las habilidades emocionales en los padres de familia

Atención emocional

En la Figura 13 se evidencia las Habilidades Emocionales de los Padres de familia e indica que un porcentaje del 42% de los adultos reconoció que poseían poca atención emocional en la capacidad del sentir y de expresar los sentimientos de forma apropiada. Un 40% de los adultos indicaron que sí poseían una adecuada atención en su capacidad de sentir y expresar sus sentimientos y un 18% manifestó que poseía demasiada atención en la habilidad para percibir las propias emociones y la de los demás.

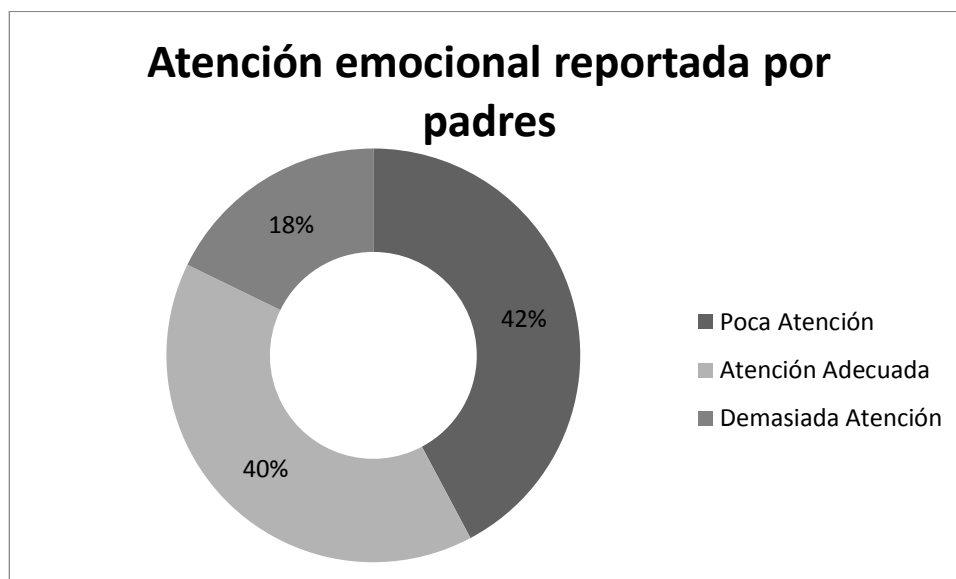


Figura 13. *Habilidades emocionales de los padres escala "Atención Emocional"*

Fuente: Datos propios de la Investigación

En la tabla 11 de las habilidades emocionales de los padres en la escala de Atención Emocional frente a la variable de comportamiento conflictivo de los hijos, se evidenció que los padres que referían que los hijos no presentaban comportamiento conflictivo obtuvieron un porcentaje de 24.4% en la subescala de poca atención indicando con ello que los padres

reconocen no poseer habilidades para sentir y expresar correctamente los sentimientos, un 17.8 % de los padres que identificaron indicios de comportamiento conflictivo de los hijos manifestaron no poseer habilidades para sentir y expresar correctamente los sentimientos propios y de los demás. En ambos padres con hijos con y sin comportamiento conflictivo evidenciaron una falta de habilidades en cuanto a la percepción de los sentimientos propios y de los demás.

Tabla 11.

Distribución de respuestas en la escala de Atención Emocional frente al comportamiento conflictivo de los hijos.

		Atención*Conflictivo tabulación cruzada		
		Conflictivo		Total
		Sin indicios	Con indicios	
Atención Poca Atención	Frecuencia	11	8	19
	% dentro de Atención	57,9%	42,1%	100,0%
	% dentro de Conflictivo	33,3%	66,7%	42,2%
	% del total	24,4%	17,8%	42,2%
Atención Adecuada	Frecuencia	15	3	18
	% dentro de Atención	83,3%	16,7%	100,0%
	% dentro de Conflictivo	45,5%	25,0%	40,0%
	% del total	33,3%	6,7%	40,0%
Demasiada Atención	Frecuencia	7	1	8
	% dentro de Atención	87,5%	12,5%	100,0%
	% dentro de Conflictivo	21,2%	8,3%	17,8%
	% del total	15,6%	2,2%	17,8%
Total	Frecuencia	33	12	45
	% dentro de Atención	73,3%	26,7%	100,0%
	% dentro de Conflictivo	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	73,3%	26,7%	100,0%

Fuente: Cruce de variables con datos propios de la investigación

En la escala de adecuada atención se observó que los padres de familia de estudiantes sin indicios de comportamiento conflictivo indicaron poseer capacidad de sentir y expresar sentimientos de forma adecuada con un porcentaje de 33.3% y los padres de estudiantes con indicios de comportamiento conflictivo indicaron un porcentaje de 6.7% en que poseían dicha capacidad. Esto nos indica que los padres que identifican que sus hijos no poseen comportamiento conflictivo refieren que ellos reconocen habilidades de percibir los sentimientos expresarlos, darlos a conocer a los demás y utilizarlos en otros procesos cognitivos.

En la escala de demasiada atención se obtuvo un 15.6% de los padres de estudiantes sin indicios de comportamiento conflictivo que refirieron que poseían demasiado interés en sus sentimientos y expresión de ellos y los padres de estudiantes con indicios de comportamiento conflictivo obtuvo en esta escala un 2.2% indicando que los padres de estudiantes con indicios conflictivos identifican la dificultad de comunicar sus sentimientos, presentar expresiones agresivas y problemas en la aplicación de las normas, es decir que un número muy reducido de padres no perciben como necesario prestarle demasiada atención a sus sentimientos o expresión de ellos. A nivel de síntesis se evidencia que los padres de estudiantes con comportamiento conflictivo consideran que sus hijos poseen poca atención de sus emociones por lo tanto no poseen la habilidad de sentir y expresar sentimientos de forma adecuada.

Claridad de los sentimientos

En la Figura 14, se identifica que el 58% de los padres del estudio tienen una adecuada claridad en la comprensión de sus estados emocionales, un 24% de los padres reconocen mejorar la claridad en cuanto a sentir y expresar y comunicar las emociones y un porcentaje de 18% manifestaron poseer una excelente claridad para comunicar y reconocer las emociones propias y en las demás personas.

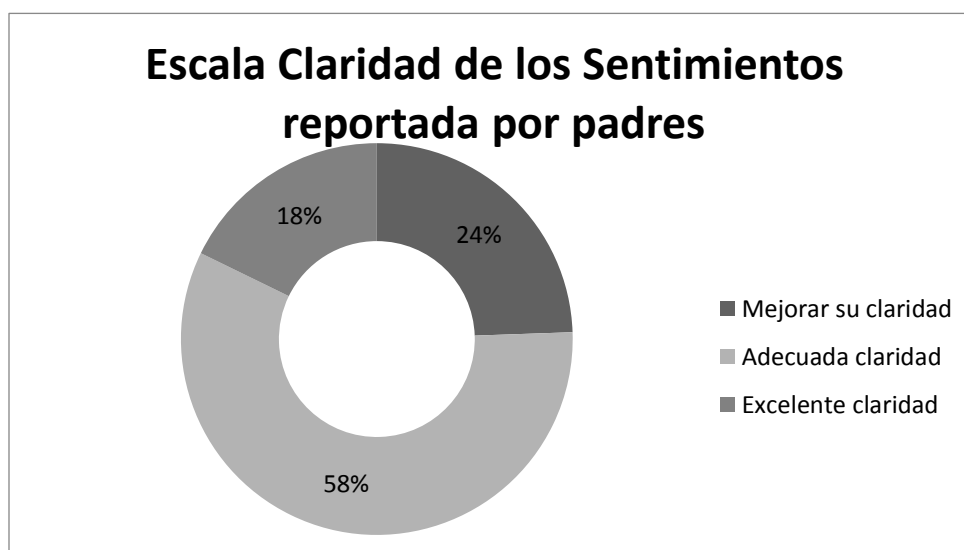


Figura 14. *Habilidades emocionales de los padres en la escala Claridad de los Sentimientos*
Fuente: Datos propios de la Investigación

En la tabla 12, se muestra que los padres que identifican que sus hijos no tienen indicios de comportamiento conflictivo arrojaron un porcentaje de 13.3% en la subescala de mejorar la claridad en cuanto a la comprensión de los estados emocionales. Y los padres que identifican en sus hijos con indicios de comportamiento conflictivo mostraron un porcentaje de un 11.1%, evidenciando que los padres de familia con hijos con y sin comportamiento conflictivo reconocen que deben mejorar la claridad en cuanto a la comprensión de los estados emocionales.

En la subescala de adecuada claridad manifestaron los padres que identifican en sus hijos no poseer indicios sobre comportamiento conflictivo un porcentaje de un 44.4% en el cual observan la habilidad de generar, sentir y expresar las emociones como necesarias para interactuar con las demás personas. Los padres que identifican en sus hijos indicios de comportamiento conflictivo mostraron un 13.3% en el cual identificaron poseer una adecuada claridad.

Tabla 12.

Distribución de las habilidades emocionales “Claridad” frente al comportamiento conflictivo de los hijos.

		Claridad*Conflictivo tabulación cruzada			
		Conflictivo		Total	
		Sin indicios	Con indicios		
Claridad	Mejorar su claridad	Frecuencia	6	5	11
		% dentro de Claridad	54,5%	45,5%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	18,2%	41,7%	24,4%
		% del total	13,3%	11,1%	24,4%
Adecuada claridad		Frecuencia	20	6	26
		% dentro de Claridad	76,9%	23,1%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	60,6%	50,0%	57,8%
		% del total	44,4%	13,3%	57,8%
Excelente claridad		Frecuencia	7	1	8
		% dentro de Claridad	87,5%	12,5%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	21,2%	8,3%	17,8%
		% del total	15,6%	2,2%	17,8%
Total		Frecuencia	33	12	45
		% dentro de Claridad	73,3%	26,7%	100,0%
		% dentro de Conflictivo	100,0%	100,0%	100,0%
		% del total	73,3%	26,7%	100,0%

Fuente: Cruce de variables con datos propios de la investigación

En la subescala de excelente claridad los padres con hijos sin indicios de comportamiento conflictivo obtuvieron un 15.6% al determinar que posee las habilidades de comprender bien sus emociones y la de los demás. Y los padres que identifican en sus hijos indicios de comportamiento conflictivo manifestaron un 2.2% en el cual reconocían que poseían una excelente claridad. Se puede observar que los padres con hijos sin indicios de comportamiento conflictivo reconocen la habilidad de dar a conocer sus emociones y de comprender las emociones de los demás al contrario lo que le ocurre a los padres de estudiantes con comportamiento conflictivo en el cual, ellos consideran que los hijos no reconocen la excelente claridad de las emociones.

Se evidenció, además, que los padres de familia con hijos sin indicios de comportamiento conflictivo manifiestan mejorar su claridad en un 18,2%, padres que observan una adecuada claridad, 60,6% y una excelente claridad de un 21,2% en sus habilidades emocionales.

Los padres con hijos con comportamiento conflictivo manifestaron, mejorar la claridad de las emociones en un 41,7%, tener una adecuada claridad 50% y poseer una excelente claridad de un 8,3%.

Reparación de las emociones

En la Figura15, se muestra que un 58% de los adultos manifestaron poseer una adecuada reparación emocional, es decir, ser capaz de regular los estados emocionales correctamente. Un 24% de los padres indicaron que debían mejorar la reparación de sus emociones y un 18% de los padres indicaron poseer una excelente reparación emocional.

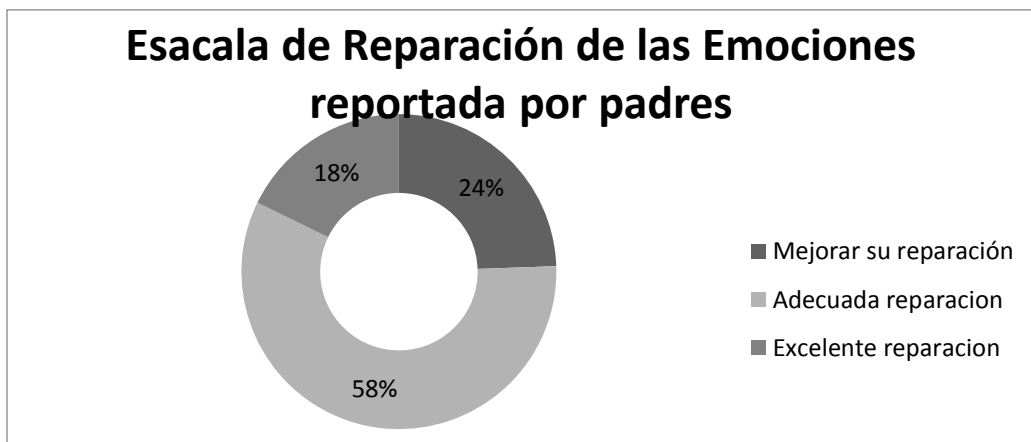


Figura 15. *Habilidades emocionales de los padres en la escala de Reparación de las emociones*
Fuente: Datos propios de la Investigación

En la tabla 13, se evidencia que los padres de estudiantes sin indicios de comportamiento conflictivo reportaron un porcentaje de 13.3% en cuanto a reparación emocional, lo que indica que reconocen que deben mejorar en la habilidad de regular la percepción de los estados emocionales de los demás y de sí mismo. Los padres que identificaron comportamiento conflictivo en sus hijos muestran un 11.1% indicando que reconocen que deben mejorar en la subescala de reparación. A nivel de ambos grupos de padres con y sin comportamiento conflictivo se observa que el grado de diferencia es mínimo pues en ambos grupos se considera la necesidad de mejorar la reparación emocional en cuanto a estar abierto a las emociones propias y la de los demás.

Tabla 13.

Distribución de resultados de la escala Reparación de las Emociones frente al comportamiento conflictivo de los hijos.

		Reparación*Conflictivo tabulación cruzada		
		Conflictivo		Total
Reparación	Mejorar su reparación	Sin indicios	Con indicios	
				6
		54,5%	45,5%	100,0%
		18,2%	41,7%	24,4%
		13,3%	11,1%	24,4%
	Adecuada	20	6	26

reparación	% dentro de Reparación	76,9%	23,1%	100,0%
	% dentro de Conflictivo	60,6%	50,0%	57,8%
	% del total	44,4%	13,3%	57,8%
Excelente reparación	Frecuencia	7	1	8
	% dentro de Reparación	87,5%	12,5%	100,0%
	% dentro de Conflictivo	21,2%	8,3%	17,8%
Total	% del total	15,6%	2,2%	17,8%
	Frecuencia	33	12	45
	% dentro de Reparación	73,3%	26,7%	100,0%
	% dentro de Conflictivo	100,0%	100,0%	100,0%
	% del total	73,3%	26,7%	100,0%

Fuente: Cruce de variables con datos propios de la investigación

Se evidencio también que los padres de estudiantes sin indicios de comportamiento conflictivo indicaron un 44.4% en una adecuada reparación emocional y los padres con indicios de comportamiento conflictivo muestran un porcentaje de 13.3% de reparación emocional, indicando con estos que el grupo de padres cuyos hijos no presentan indicios de comportamiento conflictivo consideran que están receptivos a los sentimientos, modular los propios y la de los demás, así como promover la comprensión y las habilidades para fortalecer el proyecto personal.

En la escala de excelente reparación se observó que los padres con hijos sin indicios de comportamiento conflictivo obtuvieron un 15.6% y los padres identificaban comportamiento conflictivo en los hijos obtuvieron un 2.2% en ambas subescalas de habilidades emocionales en adecuada y excelente reparación, se evidencia que los padres con hijos sin indicios de comportamiento conflictivo reportan poseer la habilidad para reconocer y modular las propias emociones y la de los demás.

Nivel de correlación de las variables

Para mirar la relación entre las variables, se utilizó la medida de correlación de Pearson. La Figura 16 muestra los índices de correlación entre el comportamiento conflictivo y las categorías de las habilidades emocionales, tanto de los estudiantes como de los padres de familia.

Como se puede apreciar en la Figura 16, en el caso del nivel de comportamiento conflictivo de los estudiantes y los niveles de las habilidades emocionales reportadas por los padres de familia, hay una correlación general de $-0,06$ lo que indica una relación de dependencia baja, pero inversa entre las dos variables; es decir, que a mayor índice de comportamiento conflictivo menor son las habilidades emocionales de los estudiantes. Un poco más de relación, pero igualmente baja e inversa, está la dependencia entre el comportamiento conflictivo de los estudiantes y las habilidades emocionales que manifiestan los padres; esto se corrobora con el índice de correlación que fue de $-0,17$.

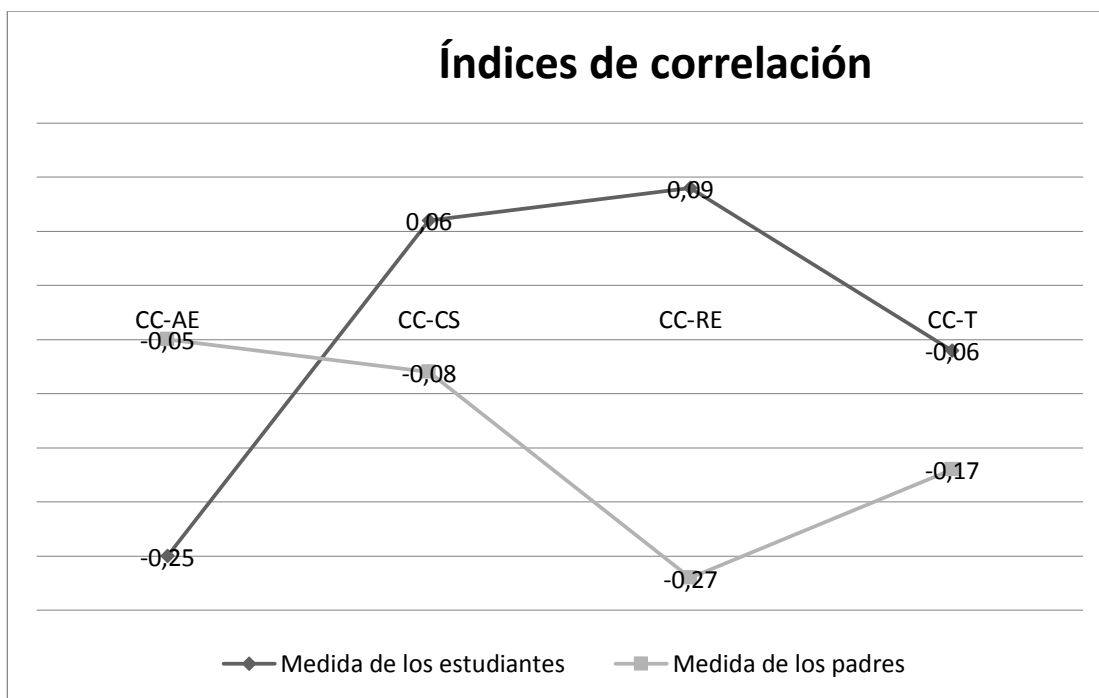


Figura 16. *Correlación de Pearson entre Variables*

Fuente: Datos propios de la investigación

Abreviaturas: CC-AE (comportamiento conflictivo y Atención Emocional); CC-CS (comportamiento conflictivo y claridad de sentimientos); CC-RE (comportamiento conflictivo y reparación de emociones); CC-T (comportamiento conflictivo y habilidades emocionales totales)

Donde más se evidencia dependencia entre las variables, es en la relación entre el comportamiento conflictivo de los estudiantes y la atención emocional de los mismos (-0,25) y entre el comportamiento conflictivo y la reparación de las emociones de los padres (-0,27). Es decir, que a mayor nivel de comportamiento conflictivo, menor es la atención emocional de los estudiantes y menor el nivel de reparación de las emociones que tienen los padres de familia.

Discusión

El objetivo general de esta investigación fue analizar las habilidades emocionales de los padres y estudiantes con y sin reportes de comportamiento conflictivos dentro de la institución Andrés Nicolás Escobar Escobar al momento de realizar este análisis de las variables, se identificaron porcentajes entre un 80% de los adolescentes sin comportamiento conflictivo y el 20% de los estudiantes se identificó con comportamiento conflictivo, cuyas edades más sobresalientes oscilan en 15 años y 16 años, de los cuales los estudiantes identificados con indicios de comportamiento conflictivo tienen en su mayoría la edad de 16 años.

El género de los estudiantes arrojó un porcentajes en mujeres de un 62% y en hombres de 38%, el género que predominó en indicios de comportamiento conflictivo fue el sexo femenino con un porcentaje de 11.1%, y el sexo masculino que fue de 8.9%. Dentro de estudios revisados no se encontraron consistencias con los resultados obtenidos con esta investigación, en cuanto al comportamiento conflictivo y el género, debido a que un estudio realizado en el 2014 con jóvenes infractores y donde se utilizó el instrumento del TMMS-24 y estilos de afrontamiento se muestra que los hombres sobresalen con comportamientos conflictivos, manejan más sentimientos de auto culpa frente a situaciones conflictivas y las mujeres tienen un índice más alto en la escala de evadir consecuencias y posibilidades frente a estas situaciones (Garcés, duque, Cardona, Romero 2014).

En los resultados de comportamiento conflictivo se evidenció que las estudiantes adolescentes son las que reconocen dificultades para manejar los problemas, presentan rabietas, poseen dificultades para comunicarse con los padres y docentes más que los varones quienes identificaron utilizar las groserías y la desobediencia.

En otro estudio realizado en el 2014 por Castro, se aplicó una encuesta de Clima Escolar y Victimización en Bogotá 2013, en la que los resultados evidenciaron que se presenta agresión verbal siendo más frecuente en los hombres con un porcentaje de 20,81%, sin desconocer que en las mujeres se está generando y afianzando este fenómeno con un porcentaje de 18.79%. Con respecto a otros tipos de agresiones los porcentajes más altos fueron según el estudio se está presentando de una a cinco veces más en hombres con un porcentaje de 18,12.

Los resultados del estudio de comportamiento conflictivo percibidos por los padres en sus hijos estudiantes identificaron que ellos reconocen que el mayor índice de problemas de conductas y problemas de comunicación está en las hijas, y que es el género femenino quienes presentan más esta dificultad. Lo cual no es consistente con los hallazgos de otros autores donde identifican que son los hombres quienes poseen más dificultad en el comportamiento conflictivo.

Según los resultados en este estudio, no señalan una consistencia con otras investigaciones en la aplicación de la prueba TMMS – 24, en este estudio los adolescentes puntuaron más alto en las escalas de atención y reparación adecuada (51% - 47%), pero consideraron que en la escala de claridad deben mejorar, pues fue un resultado de 47%. En estudios donde se ha utilizado esta prueba se considera que los individuos con puntuaciones moderadas-bajas en Percepción emocional y altas en Comprensión y Regulación presentan mejores niveles de adaptación psicológica, dados por un procesamiento más adecuado de la información emocional y mejores niveles de ajuste (Cerón, Pérez e Ibáñez 2011).

El presente estudio no confirma los hallazgos de estas investigaciones previas, pues consideran los adolescentes que son capaz de sentir y expresar de forma adecuada sus sentimientos, (escala de atención), al mismo tiempo considera que no son hábiles en comprender

la información emocional, (claridad). Pero si pueden tener la habilidad de regular los estados emocionales correctamente (reparación).

En otro estudio realizado por Garcés, Duque, Cardona y Romero en el 2014 identifican en los resultados obtenidos que las mujeres en las diferentes subescalas según las agrupaciones realizadas por los autores del test Salovey y Mayer (1997). Utilizan en mayor medida la atención emocional como herramienta frente a un factor estresante, de esta manera son capaces de sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada. Por otra parte, presentan que la herramienta que menos utilizan es la claridad de sentimientos, es decir que no comprenden bien sus estados emocionales cuando están atravesando por una situación estresante. Además, indican que los hombres cuando se enfrentan a una situación estresante utilizan en mayor medida la expresión de los sentimientos de forma adecuada, sin embargo, la puntuación más baja la obtuvieron con la reparación emocional, de esta manera se evidencia que son incapaces de regular los estados emocionales correctamente.

En relación con este estudio los resultados tienden a ser más similares sin embargo en cuanto que es el género femenino quien reconoce la capacidad de expresar y sentir de forma correcta las emociones, en que presentan poca habilidad para comprenderlas pero difiere en la capacidad de regularlas de forma correcta pues consideran que son capaces de reparar las emociones.

En el caso de la aplicación de la prueba TMMS-24 en los padres de familia se confirma los resultados del estudio de Cerón, Pérez e Ibáñez (2011). En la cual ellos, expresan que poseen un porcentaje bajo-moderado en la escala de atención emocional pero alto índice en comprensión y regulación (58%), lo cual manifestó es que no poseen adecuada habilidad para expresar y reconocer las emociones propias y de los demás pero pueden comprenderlas de forma adecuada

y también regularlas, confirmando el estudio de estos autores los cuales concluyen que poseen mejores niveles de adaptación psicológica.

Desglosando los objetivos para llegar al objetivo general se encontró que en el primer objetivo específico de la presente investigación fue identificar la presencia o no de comportamientos conflictivos en los adolescentes del estudio y las características sociodemográficas de sus familias, con respecto a este factor no se encontraron resultados estadísticamente significativos entre estudiantes con indicio y sin indicio de comportamiento conflictivo y sus características sociodemográficas.

De acuerdo a lo planteado por Falcón (2015), cada adolescente se desarrolla en diferentes contextos que lo hacen vivir variedad de experiencias, éstas a su vez definen el desarrollo de creencias, pensamientos, actitudes y conductas que podrían favorecer la manifestación de comportamientos conflictivos (Bringas, C. Rodríguez, F. Herrero, J. 2009), lo cual corrobora que las experiencias individuales de cada adolescente, con las cuales interpreta y expresa cada situación responde a sus actitudes y contexto en que vive lo que reafirma el porcentaje de los jóvenes con comportamiento conflictivo, aunque es una muestra de un 20% a pesar que posean las características similares asociada a la red familiar, figuras significativas en su vida, el mismo recurso educativo, contextos similares estratos entre 1 y 2, estratos más sobresalientes, este 20% no poseen la habilidad para manejar de forma correcta las emociones, sentimientos y responden conflictivamente ante ellos.

El segundo objetivo específico de la investigación es describir las habilidades emocionales en cuanto a las categorías de análisis, atención, claridad y reparación de los

estudiantes de decimo y undécimo grado en cuanto a resultados del cuestionario de indicios y sin indicios de comportamiento conflictivo. Se evidenciaron resultados con consistencia debido a que en ambos grupos se estaba midiendo lo mismo, pero ninguna escala fue predictiva de comportamiento conflictivo; debido a que las subescalas arrojaban que los estudiantes con indicios de comportamiento conflictivo poseían porcentajes menores en comparación con los estudiantes sin indicios, lo cual indicaba que se percibían en adecuadas habilidades emocionales pero referían no ser coherentes con su proceder ante una situación problemática; puntuaban resultados en frecuencia las adecuada habilidades en las escalas.

En estudios realizados en colegios de Bogotá Cerón, Pérez e Ibáñez (2011) concluyeron que en investigaciones que emplean tanto pruebas de autoinforme como medidas de habilidad se ha encontrado que los hombres suelen informar una IE mayor a la que demuestran, mientras que las mujeres reportan una IE menor a la que luego ejecutan.

Teniendo presente esta aseveración y revisando los resultados de la escala de claridad se evidencio una diferencia en porcentaje de ambos grupos, índice significativo para el grupo de estudiantes sin comportamiento conflictivo (40%) pues mostró mayor porcentaje en que debería mejorar claridad de sus emociones en comparación al porcentaje (6.7%) del grupo de estudiante de comportamiento conflictivo.

Por otro lado, en cuanto a la reparación emocional, se encontró una relación estadísticamente significativa en que ambos grupos de estudiantes sin y con comportamiento conflictivo, tuvieron frecuencia de respuesta que evidenciaron un porcentaje alto (35.6% – 11.1%) en adecuada reparación, en comparación con las otras subescalas; esto quiere decir que

los adolescentes reconocen en ellos la habilidad para estar abierto a los sentimientos, modular los propios y los de los demás así como promover la comprensión y el crecimiento personal.

Esto se asemeja a estudios como el realizado por Figueroa en el 2009 quien indica que en la adolescencia se posee la capacidad de regular a medida que se avanza en edad (desde los 12 a los 18 años), indica el estudio que el adolescente va fortaleciendo la habilidad de regular emociones, a medida que crece, se evidencia en los estudiantes de la investigación actual que las edades que prevalecen en reparación están entre los 15 y 16 años, esto en el estudio de Figueroa refiere que las decisiones de regulación se hacen más diferenciadas en función de la motivación, del tipo de emoción y factores socio contextuales. Esta autora concluye con su estudio que el desarrollo emocional es una transición compleja en la que las características del niño, su cuidador y la experiencia se relacionan y cambian. “Las situaciones que estresan al niño más allá de su capacidad de autorregulación, especialmente cuando no se ofrecen soluciones alternativas en el ambiente que lo rodea, crean una oportunidad para la generación de patrones estables de desregulación, que pueden llegar a convertirse en un atributo personal”(p. 118).

El tercer objetivo específico de la investigación es establecer las habilidades emocionales de padres y estudiantes sin y con comportamiento conflictivo. Se analizó que los padres de familia observaban que sus hijos poseían más indicios de comportamiento conflictivo que los que referían los mismos estudiantes y que en las escalas de habilidades puntuaban las subescalas de claridad y reparación más alto en el nivel de adecuada habilidad con y sin comportamiento conflictivo pero en la escala de atención padres indicaban que poseían poca atención para reconocer las propias emociones y la de los demás, distinto como lo mostraban los estudiantes donde ellos percibían una adecuada atención pero una necesidad de mejorar la claridad a la hora

de comprender bien sus estados emocionales. Los porcentajes eran mínimamente diferente de manera perceptible lo cual no se evidenciaron resultados significativos.

Como lo expresa el estudio de Barraca y Fernández (2006) para predecir un buen ajuste escolar y social, se debe resaltar la correlación entre inteligencia emocional y la capacidad para interpretar correctamente la comunicación no verbal de los que están alrededor y esto se convierte en un rasgo fundamental para ganar confianza en sí mismo (p.436).

Se encontró en la investigación realizada por Cerón Pérez e Ibáñez que no hubo correlación alguna entre la edad y el puntaje de Percepción, de Comprensión ni de Regulación, en ninguno de los géneros, ni edad ni grado escolar. De igual manera indicaron que existen investigaciones en las que se han encontrado que los adultos obtienen mayores puntajes de IE que los adolescentes y otras evidencian aumento del nivel de IE con la edad en la población adulta. Esto corrobora los resultados del presente estudio en el que se evidencia que a medida aumenta la edad el adolescente 17 años, disminuye el comportamiento conflictivo y que los padres perciben de acuerdo a las experiencias vividas mejor control emocional.

El cuarto objetivo específico consistió en identificar la correlación entre el nivel de comportamiento conflictivo y las habilidades emocionales de estudiantes y padres de familia, en el cual se encontró una correlación entre comportamiento conflictivo y la atención emocional, a mayor nivel de comportamiento conflictivo, menor atención emocional en los estudiantes y menor nivel de reparación emocional en los padres de familia. El presente estudio difiere de otras investigaciones realizadas como la de Cerón, Pérez e Ibáñez (2011) donde han utilizado la escala del TMMS-24 en los cuales han señalado que los individuos con puntuaciones moderadas-bajas en Percepción emocional y altas en Comprensión y Regulación presentan mejores niveles de adaptación psicológica, dados por un procesamiento más adecuado de la información emocional

y mejores niveles de ajuste psicológicos, esta investigación realizada por Extremera Fernández-Berrocal (2004) se relaciona con otros estudios, uno de ellos indican que los factores del TMMS fueron predictores significativos de los niveles de empatía de los estudiantes hacia los demás, en concreto, puntuaciones altas en claridad y reparación se relacionaron con mayor toma de perspectiva y menores niveles de distrés personal; mientras que altos niveles de atención emocional se relacionó con un mayor nivel de implicación empática, pero también con un mayor distrés personal hacia los problemas ajenos.

Ambos estudios no son predictores de comportamiento conflictivo con la investigación actual, pero se relaciona con la atención y la reparación emocional en el que son factores que se disminuyen en el momento de enfrentar una crisis o conflicto pues no se posee la habilidad de identificar convenientemente sus propias emociones, así como los estados y sensaciones fisiológicas y cognitivas que éstas conllevan, la empatía ni se posee los recursos afectivos en el caso de la reparación para modular o manejar las emociones (Fernández-Berrocal y Extremera 2009) al momento de afrontar situaciones problemáticas.

Conclusiones

Se concluye que el género femenino de los estudiantes del estudio reportó más frecuencia en las respuestas de comportamiento conflictivo, indicando mayores problemas en las conductas desafiantes, no hacer caso a las órdenes que le dan en casa y en el colegio, llevar la contraria, se niega a cumplir las normas, conducta desafiante frente a la figura de autoridad, luego le sigue los problemas de autocontrol, rabietas, poco control de su conducta cuando algo le desagrada o no está de acuerdo, asistencias a la oficina de psicoorientación; en cuanto a los hombres reportaron dificultades en la irritabilidad y expresiones verbales agresivas. En ambos grupos puntuaron igual en problemas de comunicación.

Las habilidades emocionales de los grupos arrojaron que los estudiantes reconocen en ellos las destrezas de atender a su sentir y expresar sus sentimientos de forma adecuada como también al momento de regularlos de forma correcta, pero no al comprenderlas, que está asociada a la escala de claridad. Distintos a los padres que identificaron que ellos como padres no poseían la habilidad para reconocer e identificar el sentir de sus propias emociones y la de los demás, pero si podían comprender y regular las emociones de forma correcta. Esto indica que los padres consideran que les cuesta reconocer las expresiones afectivas, faciales, no verbales, tono de voz de las emociones en algunas situaciones y los estudiantes adolescentes de la presente investigación manifiestan que poseen una forma adecuada para reconocer o saber sus sentimientos o emociones pero les cuesta comprenderlas en ellos o en los demás.

Se puede concluir de acuerdo a las respuestas de los adolescentes de este estudio que estos resultados se ajusta a las situaciones de conflicto en las cuales ellos actúan de manera

impulsiva, poco control de la conducta y algunas veces violentas ante un hecho de frustración o manejo de responsabilidad u obediencia.

En ambos grupos de padres y estudiantes expresaron que si poseían regulación emocional, es decir la habilidad para estar abiertos a los sentimientos, pero la diferencia entre la atención y la claridad generaba dificultad en el manejo de las emociones, lo que originaba conflicto en las relaciones interpersonales e intrafamiliares. Los padres de hijos sin y con comportamiento conflictivo, manifestaron interactuar la mayor parte del tiempo con sus hijos, esto les llevo a creer que describían mejor los comportamiento de los hijos, lo cual los hijos comprendían como un proceso de control y permitía que sobresaliera la conducta desafiante, de igual forma sucedía en el colegio, que aunque no calificaban en el grupo de comportamiento conflictivo la etapa adolescente fortalecía la conducta de oponerse ante ciertas situaciones y de presentar problemas de comunicación en algunos casos.

En la investigación se pretendió analizar la correlación de las habilidades emocionales y el comportamiento conflictivo en estudiantes de decimo y undécimo grado de un colegio de Valledupar. Debido a que las habilidades emocionales es la capacidad que tiene el ser humano para sentir, expresar, comprender y regular las emociones propias y la de los demás (Extremera y Fernández-Berrocal 2004) y el comportamiento conflictivo en los adolescentes como lo señala (Bringas, C. Rodríguez, F. Herrero, J. 2009), es una serie de conductas que implican agresividad, falta de consideración del otro y de la propiedad, baja asertividad y bajo autoconcepto escolar.

Se concluye que cuando el sujeto presenta una frecuencia alta en comportamiento conflictivo la escala de habilidad de atención emocional se ve afectada porque no identifica y reconoce sus sentimientos ni la de los demás que están a su alrededor en un momento de

discusión o conflicto, no posee la destreza de descodificar de forma clara los indicios de la expresión verbal y no verbal de las emociones.

En cuanto a los padres se concluyó que cuando el comportamiento conflictivo aparece con una frecuencia alta, las habilidades emocionales en cuanto a la escala de reparación es baja, dentro de la correlación indicando que los adultos no están abiertos a los sentimientos, tanto positivos como negativos, es así que puede verse aumentada y/o reforzada las emociones negativas y disminuyendo las emociones que favorecen el bienestar psicológico, quiere decir que son más propensos al estrés, la irritabilidad y poco al equilibrio psicológico y al bienestar emocional.

Al momento de mediar ante la situación problema, se pensó en el modelo de la mediación transformativa como punto clave para mejorar la relación de las partes, no tanto establecer acuerdos sino la finalidad de que los participantes encuentren una nueva mirada del otro y de sí mismos; es decir que la interpretación o comprensión del sentir y el expresar los sentimientos y las emociones de los estudiantes se eduquen y la atención del sentir y la expresión de las emociones en los padres permitan reconocer mejor la conducta de los hijos, en cuanto a la forma que ellos quieren darse a comprender o entender ante las demás personas.

Limitaciones y Recomendaciones

En la presente investigación se utilizó un muestreo no probabilístico, la muestra estuvo dirigida a la necesidad de la investigación y a la recolección de los datos, es un procedimiento que estuvo orientado por las características de la investigación, por eso cuando se habla de la etapa adolescente va acorde a las necesidades del adolescente del presente estudio. Esto indica que se seleccionaron individuos, sin intentar que fueran estadísticamente representativos. Para fines deductivos- cuantitativos (Hernández, 2014 p. 189). Aunque generara una desventaja ya que los datos no se podían generalizar a la población total, si generó una ventaja ya que facilitó una cuidadosa y controlada elección de los estudiantes que poseen comportamiento conflictivo. Por esto se recomienda extender el estudio a la población estudiantil adolescente de las instituciones con características similares socioeconomicas y religiosas.

Los hallazgos de la investigación contribuyen a la construcción de conocimiento encaminada a la comprensión del fenómeno del comportamiento conflictivo y las habilidades emocionales para un proceso de mediación escolar, este puede ser un punto de partida para otros estudios tanto cuantitativos como cualitativos con respecto a la manera de mediar en las situaciones de conflictos que se generan en los colegios.

Se recomienda para futuras investigaciones hacer un muestreo probabilístico en varios colegios del municipio, que por limitaciones de acceso y tiempo no se logró en el presente estudio. De esta manera, se podrían plantear investigaciones con otras instituciones es decir, con Universidades, Secretaría de Educación y a la vez en otras poblaciones del Departamento del Cesar, para observar de una manera más amplia la perspectiva que se aborda en éste estudio sobre las habilidades emocionales y el comportamiento conflictivo de los adolescentes, para

reconocer la complejidad del fenómeno y profundizar desde el enfoque transversal en el que se encuentra el estudiante desde los procesos convivenciales familiares, escolares y sociales y desde el cual se pretendió abordar desde este estudio.

Otro aspecto en tener en cuenta en la interpretación de los resultados es utilizar una muestra de mayor cantidad de padres de familia para que así se evidencie mayores indicios de habilidades emocionales en el hogar y comportamiento conflictivos y que se lograra más presencia de la figura masculina, que a pesar del anonimato pudo haber interferido es la deseabilidad social, sobre todo por parte del padre de familia (hombre), quien fue el género mas ausente en este estudio, y en cuanto a las madres de familia fortalecer una mayor objetividad en cuanto al comportamiento conflictivo pues la deseabilidad social es un fenómeno descrito hace muchos años donde se presenta un sesgo en la tendencia de respuesta de las personas y que tiene como finalidad mostrar una imagen más positiva de la real (Cronbach, 1946; Domínguez, Aguilera, Acosta, Navarro y Ruiz, 2012; Edwards, 1957), la deseabilidad social es considerada como una alteración consciente o inconsciente que se dispara ante situaciones de demanda social (Domínguez, et al., 2012).

Se realiza recomendaciones para el colegio, en brindarle un espacio pedagógico a las madres de familia en cuanto a la mediación familiar, resolución de conflicto, ya que la presente investigación destaca el papel de las madres en el acompañamiento de las actividades escolares de sus acudidos y en la relación que tienen estas figuras en la frecuencia de respuestas que tienen las estudiantes adolescentes para afrontar las situaciones conflictivas.

Por otro lado se invita a la institución escolar a abrir unos espacios para realizar procesos de intervención reflexión con la comunidad de padres de familia sobre el papel de la mujer en los procesos de crianza.

En el retorno social de la investigación se pretendió brindarle un análisis de las percepciones que posee el estudiante y el padre de familia en cuanto a considerar que poseen adecuados niveles de control en la expresión de los sentimientos y regulación emocional y la posición frente al conflicto, en cuanto que la realidad que plantea la investigación es otra y del tal manera facilitar una psicoeducación en resolución de conflictos a través de la mediación familiar.

Referencias

- Amiguet, L (2006, 14 de julio) Entrevista a Edgar Morin. La Vanguardia. Recuperado de [dehttp://www.alcoberro.info/V1/Morin2.htm](http://www.alcoberro.info/V1/Morin2.htm)
- Antolínez, B. (1991). Comunicación familiar. *Avances en enfermería*. 9(2). Recuperado de <http://www.bdigital.unal.edu.co/20606/1/16768-52533-1-PB.pdf>
- Antona, A., Madrid, J., y Aláez, M. (2003). Adolescencia y salud. *Papeles del Psicólogo*. No 84, p 45-53.
- Arnett, J. (1999). Adolescent storm and stress, reconsidered. *American Psychologist*.54, 317-326.
- Bach, E. (2001). Educación emocional. Los padres, los primeros. *Temáticos de la escuela española*. 1(1), 10-11.
- Bar-On, R. (2000). “Emotional and social intelligence: Insights from the emotional quotient inventory”. En R. Bar-On y J. D. A. Parker (Eds.), *Handbook of Emotional Intelligence*
- Barraca, J. y Fernández, A. (2006). La inteligencia emocional como predictora de la adaptación psicosocial en el ámbito educativo. Resultados de una investigación empírica con estudiantes de la comunidad de Madrid. *Ansiedad y estrés*. 12(2), 427-438.
- Bernal Samper, Trinidad (2008). *La mediación, una solución a los conflictos de rupturas de pareja*. Madrid, España: Colex.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. Revista de Investigación Educativa, 2003, Vol. 21, n.º 1, págs. 7-43
- Bisquerra, R. Pérez, N. (2007). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.ISSN: 1139-613X
- Boyatzis, R., Goleman, D. & Rhee, K. (2000). “Clustering competence in emotional intelligence: Insights from the emotional competence inventory (ECI)”. En R. Bar-On & J. D. A. Parker (Eds.), *Handbook of Emotional Intelligence* (pp.343-362). San Francisco: Jossey-Bass.
- Bringas, C; Rodríguez, F J; Herrero, F J; (2009). Responsabilidad Y Comportamiento Antisocial Del Adolescente Como Factores Asociados Al Rendimiento ESCOLAR. *Acta Colombiana de Psicología*, 12() 69-76. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79815640007>
- Bringas, C., Rodríguez, F., y Herrero, F. (2009) *Responsabilidad Y Comportamiento Antisocial Del Adolescente Como Factores Asociados Al Rendimiento Escolar*. Departamento De Psicología, Universidad De Oviedo España.

- Briones G. (1996). Metodología De La Investigación Cuantitativa. Especialización En Teoría, Métodos. ARFO Editores e Impresores Ltda. Bogotá. Colombia
- Bronfenbrenner (1987) La ecología del desarrollo humano experimentos en entornos naturales y diseñados. Barcelona Paidós ISBN: 84-7509-444-9.
- Bush, B. y Folger, J. (1994). La promesa de mediación. Barcelona: Granica
- Bush, B. y Ganong, S. (2008) La Mediación Transformativa: Un Cambio En La Calidad De La Interacción En Los Conflictos Familiares Revista de mediación. Revista de mediación. 1.(2) 17-28
- Calvo, A. (2002) Interpretación y valoración de los problemas de convivencia en los centros. Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado Continuación de la antigua Revista de Escuelas Normales Universidad de Murcia. ISSN 1575-0965
- Casassus, J. (2006). La educación del ser emocional. (1a ed.). Universidad Virtual del Instituto Tecnológico de Monterrey, México: Ediciones Castillo.
- Castro, C. (2014). *Inteligencia emocional y violencia escolar*. (Trabajo de grado). Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia.
- Castro, C. (2014). *Inteligencia emocional y violencia escolar*. (Trabajo de grado). Universidad Militar Nueva Granada, Bogotá, Colombia.
- Cerón, Pérez e Ibáñez (2010) *Inteligencia emocional en adolescentes de dos colegios de Bogotá* (trabajo de grado) Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud de la Universidad del Rosario, Bogotá, Colombia
- Colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar (2016) Formato de seguimiento del estudiante. Valledupar
- Colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar (2016) Manual de convivencia institución educativa. Valledupar.
- Colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar (2016) Manual de convivencia institución educativa. capítulo IV, Artículo 14 y 15 Valledupar
- Colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar (2016) Manual de convivencia institución educativa. Capítulo IV, Artículo 21 Valledupar
- Colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar (2016) Manual de convivencia institución educativa. Capítulo IV, Artículo 22, 26 Valledupar
- Colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar (2016) Proyecto Educativo Institucional. Valledupar

Congreso de la República de Colombia 1620- 2013. Sistema Nacional de Convivencia Escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, la educación para la sexualidad y la prevención y mitigación de la violencia escolar. 15 de marzo de 2013.

Congreso de la República de Colombia 181- 2016. Mediación escolar como una estrategia alternativa para la solución de conflictos en las Instituciones Educativas Oficiales. 21 de octubre de 2016.

Consejo Escolar de Canarias (2001) en el XII Encuentros de Consejos Escolares del Estado y de las Comunidades Autónomas. Consejo escolar de Canarias. Impresión graficas Sabater: Valledupar

Constitución política de Colombia [Const.] Art. 42. 1991

De Souza, L.(2009) “*competencias emocionales y resolución de conflictos interpersonales en el aula*”, universidad autónoma de Barcelona ISBN-13: 978-84-15547-39-6 N° Registro: 201216229

El Espectador.com (12 de noviembre de 2013) Tres de cada cinco víctimas de "bullying" en Colombia piensan en suicidio. EL ESPECTADOR.

Recuperado:<http://www.elespectador.com/noticias/nacional/tres-de-cada-cinco-victimas-de-bullyingen-colombia-pien-articulo-457937>

Espinal, I., Gimeno, A., y González, F. (2006) El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. Revista internacional de sistemas, N°. 14, 2004-2006, págs. 21-34 ISSN 0214-6533,

Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2001). *El modelo de Inteligencia Emocional de Mayer y Salovey: Implicaciones educativas para padres y profesores*. Granada: III Jornadas de Innovación Pedagógica.

Extremera, N., y Fernández-Berrocal, P. (2003). La inteligencia emocional en el contexto educativo: hallazgos científicos de sus efectos en el aula. *Revista de Educación*. 332, 97-116.

Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). El papel de la inteligencia emocional en el alumnado: evidencias empíricas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 6 (2). Recuperado en:

<http://redie.uabc.mx/vol6no2/contenido-extremera.html>

Falcón, A. (2015). *Los adolescentes con problemas de conducta*. (Trabajo de grado). Universidad de la laguna, España. (paper)

Fernández- Berrocal, P y Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de Formación del*

Profesorado, 19() 63-93. Recuperado de

<http://www.uacm.kirj.redalyc.org/articulo.oa?id=27411927005>

Fernández- Berrocal, P., Extremera, N., y Ramos, N (2004) Validity and reliability of the spanish modified versión of the Trait Meta Mood Scale. *PsychologicalReports*, 94, 751-755.

Fernández-Berrocal, P. & Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencia en la escuela. *Revista Iberoamericana de Educación*, 29, 1- 6.

Fernández-Berrocal, P y Extremera, N. (2009) La Inteligencia Emocional y el estudio de la felicidad *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 66 (23,3) (2009), 73-84 ISSN 0213-8646

Fisher, R. Ury, W. Patton, B (1991) ¡Si De Acuerdo! Como Negociar Sin Ceder. EDITORIAL NORMA Barcelona, Bogotá, Buenos Aires, Caracas, Guatemala, México, Miami, Panamá, Quito, San José, San Juan, Santiago de Chile, Sao Paulo. Impreso en Colombia- Printed in Colombia Noviembre de 1991. ISBN 958-04-0383-X

Garaigordobil, M. (2012). Intervención con adolescentes: Una propuesta para fomentar el desarrollo socioemocional e inhibir la conducta violenta. *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación (RASE)*. 5(2), 205-218. Recuperado de <http://www.ase.es/rase/index.php/RASE/article/download/293/311>

Garcés, J., Duque, D., Cardona, M. y Romero, F. (2014). Inteligencia emocional y estilos de afrontamiento de jóvenes infractores entre 15 y 19 años de edad del Municipio de Envigado durante el año 2013. *Psicoespacios*. 8(13), 32-52. Recuperado de <http://revistas.iue.edu.co/index.php/Psicoespacios>

García-Bacete, F. (2006). Cómo son y cómo podrían ser las relaciones entre escuelas y familias en opinión del profesorado. *Cultura y Educación*. 18 (3-4), 247-265.

García, J Á; (2012). La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Revista Educación*, 36() 1-24. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44023984007>

Gifre, M y Esteban M.(2012) Consideraciones Educativas de la Perspectiva Ecologica de Urie Bronfenbrenner. Universidad de Girona p. 79-92

Goleman, D (1996) Inteligencia emocional. Editorial Kairos, colección, ensayo. New york.

Goleman, D. (1998). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.

Hernández S (2010) Metodología de la investigación. McGraw Hill Educación.P 81.México

- Hernández, S., et al. (2014) Metodología de la investigación. Mc Graw Hill Educación. P. 93 México.
- Igueroa, D. (2009) Regulación emocional en niños y adolescentes. Neurobiología Del Desarrollo. Rev GPU 2009; 5; 1: 111-125. P. 128 Recuperado:
http://revistagpu.cl/2009/GPU_marzo_2009_PDF/REGULACION%20EMOCIONAL%20EN%20NI%C3%91OS%20Y%20ADOLECENTES.pdf
- Inglés, C., Torregrosa, M., García, J., Martínez, M., Estévez, E. y Delgado, B. (2014). Conducta agresiva e inteligencia emocional en la adolescencia. *European Journal of Education and Psychology*. 1(7), 29-41. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1293/129330657003.pdf>
- Instituto Complutense de Mediación y Gestión de conflictos. (2010). La familia dialoga y llega a acuerdos: la mediación familiar. España: Dirección General de Familia, Comunidad de Madrid. Recuperado de <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-41339/lafamiliadialogayllegaacuerdos.pdf>
- Limonero, J., y Casacuberta, D. (2001). Texto basado en el material de la asignatura “Cognición y Emoción” de la carrera de Psicología de la Universitat Oberta de Catalunya. Barcelona, recuperado de <https://filosert.files.wordpress.com/2012/06/u9-las-emociones.pdf>
- Magallón, A., Megias, M. y Bresó, E. (2010). Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes. Una revisión desde la aproximación educativa. *Forum de recerca*. 16, 728. Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77327/fr_2011_7_5.pdf?sequence=1
- Magallón, A., Megias, M. y Bresó, E. (2010). Inteligencia emocional y agresividad en adolescentes. Una revisión desde la aproximación educativa. *Forum de recerca*. 729. Recuperado de http://repositori.uji.es/xmlui/bitstream/handle/10234/77327/fr_2011_7_5.pdf?sequence=1
- Martínez, C. (2001). *Salud Familiar*. La Habana: Editorial Científico – Técnica.
- Mayer, J. Salovey, P. y Caruso (2000). “Models of emotional intelligence”. En R. J. Sternberg (Ed.), *Handbook of Intelligence* (2nd ed) (pp. 396-420). New York: Cambridge.
- Mayer, J. y Salovey, P. (1993). The intelligence of emotional intelligence. *Intelligence*. 17, 433- 442.
- Mayer, J., y Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence? Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators*. New York: Basic Books.
- Mayorga, C., Godoy, M., Riquelme, S., Ketterer, L. y Gálvez, J. (2016). Relación entre Problemas de Conducta en Adolescentes y Conflicto Interparental en Familias Intactas y Monoparentales. *Revista Colombiana de Psicología*. 1(25), 107-122. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/804/804444652008.pdf>

- Menéndez, S. Jiménez, L., y Lorence, B. (2008) *Familia y adaptación escolar durante la infancia*.
Revista de Educación, 10 (2008). 97 - 110.
- Meseguer, M. y Soler, S. (2007) *La Mediación En El Ámbito Educativo*. Educación Infantil, Primaria Y Secundaria. Consejería de Educación, Formación y Empleo. D. G. de Promoción Educativa e Innovación. Servicio de Innovación y Formación del Profesorado.
Recuperado:https://teleformacion.murciaeduca.es/pluginfile.php/4337/mod_resource/content/2/mediacion.pdf
- Mestre, V., Samper, P., Tur-Porcar, A., Richaud de Minzi, M. y Mesurado, B. (2012). Emociones, estilos de afrontamiento y agresividad en la adolescencia. *UniversitasPsychologica*. 11(4), 1263-1275. Recuperado de
<http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/download/1831/3356>
- Mestre, V. Samper, P y Frías, D. (2004) Personalidad y contexto familiar como factores predictores de la disposición prosocial y antisocial de los adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología* 2004, volumen 36, N° 3, 445-457
- Ministerio de Salud, (2003) Resolución N° 008430. Capítulo I - artículos 6, 11 y 15; Capítulo V - artículos 45 y 46.
- Morales, O. Castellanos F. Paz, C y Rodríguez, C. (2013), *La Mediación En La Resolución De Conflictos: Su interpretación Desde La Comunidad Educativa*. Universidad de Zulia. Dep. Legal ppi 201002Z43506, Revista de Trabajo Social ISSN 2244-808X .Vol. 3 No. 1 pp. 70-93
Copyright © 2013
- Muñoz Sánchez, J M; Carreras de Alba, M d R; Braza Lloret, P; (2004). Aproximación al estudio de las actitudes y estrategias de pensamiento social y su relación con los comportamientos disruptivos en el aula en la educación secundaria . *Anales de Psicología*, 20() 81-91. Recuperado de
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16720108>
- Musitu, G., Estévez, E., Jiménez, T. y Herrero, J. (2007). *Familia y conducta delictiva y violenta en la adolescencia*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Organización Mundial de la Salud (2016) Naciones unidas.
http://www.who.int/maternal_child_adolescent/topics/adolescence/dev/es/
- Pérez de Guzmán, V. (2008) *La mediación en los centros educativos. El educador social como mediador*. Universidad Pablo de Olavide. ISSN: 0210-5934 Bordon.

- Pérez de Guzmán, V. (2008) La mediación en los centros educativos. El educador social como mediador. Universidad Pablo de Olavide. ISSN: 0210-5934 Bordon. p. 70
- Pérez de Guzmán, V., Amador, L. y Vargas, M. (2011). Resolución de conflictos en las aulas: un análisis desde la Investigación-Acción Pedagogía Social. *Revista Interuniversitaria*. 18, 99-114. Recuperado de https://www.upo.es/revistas/index.php/pedagogia_social/article/view/60 Pérez, M. (2008)
- Pérez, N. Castejón, J. (2006). Relaciones Entre La Inteligencia Emocional y el Cociente Intelectual con el Rendimiento Académico En Estudiantes Universitarios. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción* Volumen IX junio 2006 Número 22 recuperado de <http://reme.uji.es>
- Pueyo, A. y Redondo, S. (2007) la predicción de la violencia. *Papeles del psicólogo*, septiembre diciembre año/vol 28, numero 003. Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. Madrid España pp. 145-146.
- Ramírez, L. (2007). El Funcionamiento Familiar en Familias con hijos drogodependientes. (Un Análisis Etnográfico) (Tesis Doctoral) Universidad de Valencia, departamento de psicología social. España
- Reeve, J. (2010). *Motivación y emoción*. 5ª ed. México: McGraw-Hill.
- Rodrigo, M. Martín J. Cabrera, E. y Máiquez, M. (2009) *Las Competencias Parentales en Contextos de Riesgo Psicosocial*. Vol. 18, nº 2, 113-120
- Rodrigo, M. y Palacios, J. (1998). *Familia y Desarrollo Humano*. Madrid, Editorial Alianza.
- Schvarstein, L.(2004). La Mediación Escolar En Contexto. *Revista electrónica de Psicología social*, Poiésis. Edición 007 Febrero 2004 Luis Amigó Fundación Universitaria.DOI: <http://dx.doi.org/10.21501/16920945.570>
- Sosa, M. (2008). Escala Autoinformada de Inteligencia Emocional (EAIE). (Trabajo de grado). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Suares, M. (2002). *Mediando en sistemas familiares*. Buenos Aires. Paidós ibérica. IBSN 9789501287110
- Trujillo Flores, M M; Rivas Tovar, L A; (2005). Orígenes, evolución y modelos de inteligencia emocional. *INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales*, 15() 9-24. Recuperado de <http://universitaria.p.redalyc.org/articulo.oa?id=81802502>
- Valladares, A. (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *MediSur*. 1(6), 4-13. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=180020298002>

Vivas, M. (2003) La educación emocional: conceptos fundamentales. *Sapiens. Revista Universitaria de Investigación*. 2(4). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=41040202>

Vivas, M. Gallego, D. y González, B. (2007) Educar las emociones. 2da Edición

Y Técnicas De Investigación Social Módulos De Investigación Social. Copyright: ICFES 1996

ISBN: 958-9329-09-8

Apéndices

Apéndice A

ENCUESTA DE IDENTIFICACIÓN DE COMPORTAMIENTO CONFLICTIVO

Fecha de diligenciamiento: _____

Grado escolar que cursa: _____

Parentesco de la persona que completa la ficha sociodemográfica: _____

Datos sociodemográficos del estudiante:

Grado en el cual estudia:						Sexo:			
Edad:						Estrato socioeconómico:			
Personas con quien vive el (la) adolescente: (Coloque SI o NO)									
Padre	Madr e	Hermanos		Abuel a	Abuel o	Tíos		Otros	
SI/NO	SI/NO	SI/NO	¿Cuántos ?	SI/NO	SI/NO	SI/NO	¿Cuántos ?	¿Quién ?	¿Cuántos ?
Con quién pasa la mayor parte del tiempo:									

Datos sociodemográficos de los padres:

Grado escolar del acudido			
Nivel de escolaridad del padre:		Edad:	
Ocupación:		Responde económica y afectivamente por el adolescente: (SI/NO)	

Madre:			
Nivel de escolaridad:		Edad:	
Ocupación:		Responde económica y afectivamente por el adolescente:	

		(SI/NO)	
--	--	---------	--

Identificación de comportamiento conflictivo en el (la) adolescente:

A continuación encontrará una serie de conductas, es importante que responda a todas las preguntas de manera objetiva y veraz, teniendo en cuenta lo que identifica a su hijo (a) en los últimos 6 meses. No deje preguntas sin responder. Para ello, marque con una “X” en SI o NO, según sea el caso.

Se aclara que la encuesta solo trata de identificar las maneras de relacionarse del o la adolescente de forma general, en ningún momento busca realizar un diagnóstico.

No.	Comportamiento	SI	NO
1	Ha provocado peleas con compañeros (a)		
2	No hace caso a las órdenes que le dan en casa		
3	Le han hecho anotaciones escolares por comportamiento agresivo u hostil		
4	Ha mostrado conducta desafiante frente a figuras de autoridad como padres o maestros		
5	Lleva la contraria por todo		
6	Ha consumido sustancias psicoactivas		
7	Presenta dificultades para comunicarse o relacionarse con los padres		
8	Utiliza la fuerza física para solucionar los problemas		
9	No obedece las órdenes recibidas en el colegio		
10	Tiene rabietas o mal genio		
11	Ha sido suspendido de clases por mal comportamiento		
12	Presenta dificultades para comunicarse o relacionarse con los compañeros		
13	Parece no escuchar consejos o sugerencias		
14	Ha sido citado a la oficina de psico-orientación por problemas de conducta (peleas, gritos, irrespeto, discusiones)		
15	Utiliza groserías y gritos para solucionar sus problemas		
16	Molesta a los demás a propósito		
17	Se niega a cumplir las normas		
18	Presenta dificultades para comunicarse o relacionarse con los docentes		
19	Manifiesta poco control de su conducta cuando algo le desagrade o no está de acuerdo		
20	Ha consumido licor		

Apéndice B
ESCALA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL TMMS-24

INSTRUCCIONES:

A continuación encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Señale con una “X” la respuesta que más se aproxime a sus preferencias.

No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas.

No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

1. Nada de acuerdo. 2. Algo de acuerdo. 3. Bastante de acuerdo. 4. Muy de acuerdo. 5. Totalmente de acuerdo.

1. Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2. Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4. Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5. Dejo que mis sentimientos afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7. A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8. Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9. Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11. Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12. Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14. Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15. A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17. Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18. Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19. Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20. Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21. Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22. Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

Apéndice C
CONSENTIMIENTO INFORMADO DE LA INVESTIGACIÓN



Consentimiento informado para participar en el proyecto de investigación:

Relación entre las habilidades emocionales de los padres y estudiantes de noveno y décimo grado del colegio Andrés Nicolás Escobar Escobar de Valledupar y el comportamiento conflictivo dentro de la institución

Esta investigación, se desarrolla en el marco de una tesis de Maestría en mediación Familiar de la Universidad Antonio Nariño y su objetivo es examinar la relación entre las habilidades emocionales adquiridas en la familia y el comportamiento conflictivo de los estudiantes.

Para desarrollar esta investigación se emplearán dos cuestionarios de 24 Ítems. Responder estos cuestionarios le tomara alrededor de 20 minutos. Por favor, recuerde todo el tiempo que su participación es voluntaria; si no quiere continuar, puede retirarse en el momento que lo desee, sin ningún perjuicio ni consecuencia negativa para usted o la investigación.

Asimismo, tenga en cuenta que sus respuestas serán completamente anónimas y confidenciales. Se le pedirán los datos, pero estos no serán anexados a los cuestionarios y las únicas personas que observarán sus datos y sus respuestas serán el investigador principal y el director de tesis. Usted podrá acceder a los resultados generales de la investigación, solicitándolo al correo del investigador, Diana Mahecha dipamadu@uan.edu.co

Si acepta participar, es fundamental para nosotros obtener de manera escrita su consentimiento, para lo cual le pedimos que complete la siguiente información y firme.

Yo, _____ Identificado con TI ()
No _____ estoy de acuerdo con mi participación en este estudio y acepto que mis resultados sean utilizados para esta investigación. Además he tenido la oportunidad de aclarar las dudas que he tenido al respecto, se me han respondido a satisfacción y tengo claro que podré realizar las que me surjan después de terminada mi participación y a quién(es) dirigir las.

Firma del padre de Familia: _____
C.C. _____

Firma participante _____

T.I. _____

Nombre y firma investigador principal _____
C.C. _____

Fecha: DÍA _____ MES _____ de 201 _____

Apéndice D

Bogotá, marzo 24 de 2017

Profesora

MARIBEL GARCIA RIVERA

Supervisora de Trabajo de Grado

UAN

Asunto: Concepto de Validación del Instrumento

Por medio de la presente hago constar que el instrumento “Encuesta de identificación de comportamiento conflictivo” es idóneo para identificar el comportamiento conflictivo de los adolescentes del estudio en la investigación titulada Habilidades Emocionales Entre Los Padres Y Estudiantes Con Y Sin Reportes De Comportamiento Conflictivo En Un Colegio De Valledupar. Esto se basa en que dicha escala cumple con los siguientes requisitos metodológicos y conceptuales:

- El instrumento y su forma de aplicación son acordes con las características metodológicas del estudio.
- Permite obtener información precisa y clara acerca de los términos de referencia del problema, es decir, es pertinente a la investigación.
- Presenta una estructura y racionalidad interna acorde con la comprensión de la problemática en estudio.
- La información que se obtiene a través del instrumento permite resolver el problema de investigación.

Atentamente,



DIANA MARCELA GONZÁLEZ

Psicóloga

Juez de validación del instrumento

Fuente propia

Fuente propia

Bogotá, marzo 18 de 2017

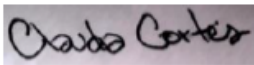
Doctora

MARIBEL GARCIA RIVERA

Cordial saludo,

Hago constar que el instrumento “Encuesta de identificación de comportamiento conflictivo” es idóneo para identificar el comportamiento conflictivo de los adolescentes del estudio en la investigación titulada HABILIDADES EMOCIONALES ENTRE LOS PADRES Y ESTUDIANTES CON Y SIN REPORTES DE COMPORTAMIENTO CONFLICTIVO EN UN COLEGIO DE VALLEDUPAR. Esto se basa en que dicha escala presenta una estructura y racionalidad interna acorde con la comprensión de la problemática en estudio y la información que se obtiene a través del instrumento permite resolver el problema de investigación.

Atentamente,



CLAUDIA CORTÉS

Psicóloga

Bogotá, marzo 26 de 2017

Doctora
MARIBEL GARCIA RIVERA
Supervisora de Trabajo de Grado
Maestría en Mediación Familiar

Asunto: Concepto de Validación del Instrumento

Por medio de la presente hago constar que el instrumento "Encuesta de identificación de comportamiento conflictivo" fue corregido según las observaciones por mi realizadas. En esa medida, es idóneo para identificar el comportamiento conflictivo de los adolescentes del estudio en la investigación titulada HABILIDADES EMOCIONALES ENTRE LOS PADRES Y ESTUDIANTES CON Y SIN REPORTES DE COMPORTAMIENTO CONFLICTIVO EN UN COLEGIO DE VALLEDUPAR.

Cordialmente,



FREDDY CASTAÑEDA
Psicólogo

Apéndice E

TABULACIÓN DE LOS RESULTADOS

Sujeto	Datos sociodemográficos del estudiante							Características del acudiente	
	Sexo	Nivel educativo	Edad	Nivel económico	Religión	Conformación familiar	Persona (s) con quien pasa la mayor parte del tiempo	Sexo	edad
1	1	2	16	1	1	3	8	2	34
2	2	2	16	1	4	3	5	2	35
3	2	2	14	1	3	2	2	2	37
4	1	2	14	1	4	3	5	2	38
5	1	2	15	1	1	2	2	2	39
6	2	2	15	1	2	3	5	2	41
7	2	2	15	2	6	3	5	2	35
8	2	2	15	1	1	3	5	2	34
9	2	2	14	1	3	3	5	2	40
10	2	2	15	1	3	2	2	2	36
11	2	2	16	1	7	3	2	2	36
12	2	2	16	1	4	2	2	2	37
13	2	2	15	1	1	2	2	2	37
14	2	2	16	1	6	3	2	2	36
15	2	2	16	1	1	2	2	2	38
16	2	2	15	1	2	5	9	2	41
17	2	2	14	1	3	3	5	2	34
18	2	2	13	1	1	2	2	2	36
19	2	2	15	1	1	3	2	2	38
20	2	2	14	1	6	3	7	2	40
21	2	2	14	1	1	3	2	2	39
22	2	2	14	1	1	3	2	2	39
23	2	2	17	1	2	3	1	2	38
24	2	2	17	1	2	2	2	2	37
25	2	2	13	1	6	1	6	2	36
26	1	2	15	1	1	3	2	2	35
27	2	2	14	1	2	3	2	2	39
28	2	2	16	1	3	3	5	2	38
29	1	2	15	1	1	3	5	2	37
30	1	2	16	1	1	2	2	2	38
31	1	2	14	1	1	3	2	2	37
32	1	2	14	1	1	3	9	2	33

33	1	2	15	2	3	3	7	2	34
34	2	2	14	1	5	3	2	2	36
35	2	2	15	1	1	3	7	2	34
36	1	2	15	1	2	3	3	2	40
37	1	1	16	1	3	4	4	1	47
38	1	2	16	1	2	3	3	1	45
39	1	1	15	1	6	3	2	2	36
40	2	2	15	1	4	2	2	2	33
41	1	2	16	1	6	2	2	2	33
42	1	1	15	1	1	2	2	2	38
43	2	1	15	1	7	3	2	2	37
44	1	1	15	1	2	2	2	1	43
45	1	1	16	3	1	2	2	2	35

CONVENCIONES		CONVENCIONES		CONVENCIONES	
Nivel educativo	No.	Conformación familiar	No.	Personas con las que pasa la mayor parte del tiempo	No.
DECIMO	2	PADRE	1	PADRE	1
UNDECIMO	1	MADRE	2	MADRE	2
Sexo	No.	AMBOS PADRES	3	HERMANO	3
MASCULINO	1	ABUELA	4	ABUELA	4
FEMENINO	2	OTROS	5	AMBOS PADRES	5
Religión	No.			MADRASTRA	6
Católico	1			SOLO	7
Cristiana evangélico	2			NO CONTESTA	8
Pentecostal	3			TIA	9
Trinitaria	4				
Testigo de jehová	5				
No sabe	6				
Ateo	7				

Sujeto	Evaluación del comportamiento conflictivo por parte de los estudiantes					Evaluación del comportamiento conflictivo por parte de los padres				
	C1	C2	C3	C4	total	C1	C2	C3	C4	total
1	2	0	6	1	9	2	3	0	5	10
2	3	1	3	2	9	4	1	3	1	9
3	2	0	0	1	3	2	1	2	1	6
4	2	0	2	0	4	2	0	2	1	5
5	2	0	0	0	2	2	0	2	0	4
6	3	1	2	1	7	2	0	0	1	3
7	3	1	2	1	7	2	0	1	1	4

8	2	0	3	1	6	1	0	1	1	3
9	2	0	0	1	3	2	0	0	1	3
10	2	0	0	1	3	3	0	2	1	6
11	3	1	2	1	7	3	2	3	1	9
12	0	0	1	0	1	1	0	0	0	1
13	2	1	1	0	1	2	0	1	1	3
14	1	1	4	1	7	1	0	4	1	6
15	1	0	2	3	6	4	1	2	3	10
16	3	1	4	3	11	3	2	3	4	12
17	2	0	3	1	6	2	0	3	1	6
18	1	2	5	2	10	1	2	4	2	9
19	0	0	1	1	2	3	0	3	1	7
20	2	1	0	0	3	4	2	1	2	9
21	2	4	5	2	13	2	4	5	2	13
22	2	0	2	1	5	2	0	2	1	5
23	3	1	1	2	7	3	0	1	2	6
24	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
25	0	0	2	1	3	0	0	2	1	3
26	1	0	1	0	2	1	0	1	0	2
27	1	0	1	0	2	1	0	1	0	2
28	3	2	6	2	13	4	4	6	3	17
29	3	2	5	0	10	2	0	0	1	3
30	2	0	0	1	3	3	0	2	1	6
31	0	0	0	2	2	0	0	2	2	4
32	2	0	1	0	3	3	0	1	0	4
33	2	2	0	1	5	3	1	0	1	5
34	2	0	1	2	5	2	0	0	1	3
35	1	0	2	2	5	2	0	2	2	6
36	2	0	0	0	2	3	0	0	0	3
37	2	0	1	1	4	2	0	1	1	4
38	1	0	0	0	1	2	0	2	0	4
39	0	1	1	0	2	0	0	0	0	0
40	2	0	2	0	4	2	0	2	0	4
41	3	1	2	2	8	3	1	2	2	8
42	2	0	1	0	3	3	1	2	2	8
43	0	0	1	2	3	0	0	1	2	3
44	2	1	0	2	5	2	1	0	2	5
45	4	4	7	1	16	4	4	7	1	16

Sujeto	Resultados del TMMS-24 de los estudiantes				Resultados del TMMS-24 de los padres			
	Atención	Claridad	Regulación	Total	Atención	Claridad	Regulación	Total
1	27	29	31	87	17	28	17	62
2	40	34	20	94	34	35	27	96
3	34	35	27	96	29	40	31	100
4	16	26	33	75	37	33	35	105
5	19	24	20	63	26	30	31	87
6	29	13	28	70	35	35	34	104
7	36	37	32	105	29	32	31	92
8	32	23	20	75	24	32	19	75
9	32	19	37	88	18	24	29	71
10	27	33	34	94	24	14	18	56
11	32	27	27	86	19	20	23	62
12	30	35	27	92	36	33	20	89
13	24	14	18	56	27	29	31	87
14	19	20	23	62	32	37	38	107
15	26	28	37	91	24	32	19	75
16	17	27	38	82	22	16	18	56
17	18	22	20	60	25	36	29	90
18	40	29	27	96	13	19	23	55
19	22	16	18	56	20	31	39	90
20	25	36	29	90	18	21	29	68
21	13	19	23	55	28	32	32	92
22	20	31	39	90	37	31	29	97
23	14	36	32	82	32	24	33	89
24	28	21	35	84	24	28	38	90
25	33	27	16	76	20	28	38	86
26	37	33	35	105	32	33	35	100
27	32	19	37	88	23	18	29	70
28	27	33	34	94	21	29	32	82
29	27	22	28	77	15	19	28	62
30	20	23	26	69	32	25	36	93
31	23	24	24	71	24	30	28	82
32	21	31	33	85	26	30	29	85
33	24	32	19	75	25	37	35	97
34	23	22	36	81	37	26	40	103
35	27	16	20	63	30	14	35	79
36	27	33	24	84	18	21	20	59
37	34	23	28	85	35	35	34	104
38	22	25	25	72	34	37	22	93
39	25	16	28	69	8	8	12	28
40	40	34	20	94	36	36	40	112

41	32	37	38	107	20	20	27	67
42	14	11	29	54	35	32	36	103
43	40	29	27	96	35	30	39	104
44	25	26	32	83	30	27	38	95
45	12	16	27	55	37	24	13	74
